

20

# ALGUNAS POESIAS

POR

# JACINTO ALBISTUR



MONTEVIDEO

IMPRESA DE *EL SIGLO*, CALLE 23 DE MAYO NUMERO 58

1879

W 2  
ALGUNAS POESIAS

POR

JACINTO ALBISTUR



81.410

B. 1578

MONTEVIDEO

IMPRESA DE *EL SIGLO*, CALLE 25 DE MAYO NUMERO 58

1879

## DOS PALABRAS AL LECTOR

---

¿Por qué publico versos, próximo ya al ocaso de la vida, cuando las poesías son generalmente flores que esmaltan los verdes años de la juventud ?

Cedo á la cariñosa presion de algunas personas que me quieren bastante para desear ver reunidas las expansiones de mi alma en diferentes épocas y en ocasiones distintas.

Allá van esas pobres notas del himno eterno, en que la humanidad canta todos los dias sus penas y sus placeres, sus desencantos y sus nobles aspiraciones — Algunos que me quieran bien las acogerán con afectuosa simpatía — Otros las recorrerán, tal vez, distraidos en algun momento de ocio ó de fastidio, y dirán — « ¿Qué viene á decirnos de nuevo el autor de estos versos ? »

Nada — Es la voz de un hombre que pasa : de un hombre que ha sentido y ha pensado : es decir, de un hombre que ha vivido : nada mas.

---

## A DIOS

Señor del Universo ! Yo soy tu criatura !  
El aire que respiro, la luz que viene á mí,  
La voz de la tormenta, del sol la lumbre pura,  
Todo, Señor, es tuyo, y todo habla de tí !

Y mas que el sol, y el aire, y el trueno y la tormenta,  
De Tí da testimonio del hombre la razon,  
Que siempre á lo Infinito aproximarse intenta,  
Porque es de lo Infinito celeste emanacion.

Si alguna vez errante la loca fantasía,  
Del mundo los arcanos queriendo penetrar,  
En dédalo de errores confusa se estravía,  
Cual nave que perdiera su brújula en el mar,

Señor ! la culpa es nuestra ; — tu paternal clemencia  
Dió un faro luminoso á cada humano ser ;  
Existe en nuestro pecho : su nombre es la Conciencia ;  
Su norte es la Justicia ; su guia es el Deber.

¿ De quién será la culpa, si torpe el fanatismo  
En mónstruo de venganzas convierte un Dios de amor ?  
¿ De quién será la culpa, si ciego el ateísmo  
Contempla el mundo y niega su soberano Autor ?

Señor, te reconozco ! yo siento tu mirada  
Que el corazon penetra y sus misterios ve ;  
Reflejo es de tus ojos la bóveda estrellada ;  
El mar lleva en sus olas la huella de tu pié.



Recuerdos, esperanzas, ensueños de la vida,  
Poéticas visiones, misterios del amor,  
Heridas incurables del alma dolorida,  
Allá va todo junto al seno del Creador !

! Allá va todo junto, como en revueltos jiros  
Ya el agua de los rios al seno de la mar ;  
Y penas y placeres, y risas y suspiros,  
Serán nuestras ofrendas ante su inmenso altar !



## HIMNO Á LA FRATERNIDAD

En el inmenso seno  
Del angustiado mundo,  
Agítase fecundo  
El gérmen creador.  
El mundo se estremece,  
Sintiendo en sus entrañas  
Sensaciones estrañas,  
Vida, placer, dolor.

La sociedad antigua  
Cerrando está los ojos :  
Do quiera en sus despojos  
Tropieza nuestro pié.  
El porvenir avanza  
A pasos de gigante ;  
¡ Hermanos, adelante !  
Ya el porvenir se vé.

¡ Miradlo, cuán hermoso !  
Sus fúlgidos reflejos  
Despiden desde lejos  
Resplandeciente luz.  
¡ Hermanos, adelante !  
Marchemos á la gloria ;  
Mañana es la victoria ;  
Llevemos hoy la cruz.

Alzad la frente al cielo ;  
De allí viene la idea,  
Y al cabo en la pelea  
La idea triunfará :

La idea, que estrechando  
Al mundo entre sus brazos  
Con fraternarles lazos  
Los hombres unirá.

No mas feroz encono  
Velando en las fronteras ;  
Las razas estraangeras  
Hermanas nuestras son.  
El mundo es nuestra patria ;  
Vivamos como hermanos,  
Tendámonos las manos ; —  
Fraternidad, Union !

No mas locas conquistas !  
No mas infame guerra !  
La paz reine en la tierra,  
La paz universal.  
Porque la impía lucha  
De hermanos contra hermanos,  
Prepara á los tiranos  
Sangriento pedestal.

No mas sean los hombres  
Esclavos ó señores,  
Segun son los colores  
Que Dios marcó en su piel.  
Al blanco, al negro, al indio,  
Creó el Señor iguales ;  
Que unos á otros mortales  
No sirvan de escabel !

No mas con mano impía  
La sociedad cristiana  
Derrame sangre humana  
En el cadalso vil.

Borremos de las leyes  
Esa tremenda pena ;  
Rompamos la cadena  
De tradicion servil.

El porvenir avanza  
A pasos de gigante ;  
Hermanos, adelante !  
La *idea* es inmortal.  
Mañana con sus rayos  
Alumbre el sol naciente  
Del viejo continente  
El pacto federal.

Y entonces la gran nueva  
Cruzando el oceano,  
El mundo americano,  
El mundo de Colon,  
Repetirá con júbilo :  
« No mas infame guerra !  
La paz reine en la tierra !  
Fraternidad, union ! »





## A MI PATRIA

España, Patria amada !  
Cuánto tiempo ha pasado  
Sin que su aliento, para mí sagrado,  
Reanime mi existencia fatigada !

¿ Qué es de tí, madre mia ?  
Siempre enlutada y triste !  
Ay ! cuántas veces en tu seno viste  
Arder el fuego de la guerra impía !

¿ Cuánto dolor te cuesta  
Estipar la semilla  
Que á manos llenas derramó en Castilla  
Del realismo servil la grey funesta !

Pero nunca á tus males  
Te postraste rendida :  
Que es inmortal el gérmen de tu vida,  
Como son sus hazañas inmortales.

La razon y el derecho  
Sean siempre tu escudo ;  
Que al fin te has de arrancar el dardo agusdo  
Que el fanatismo te clavó en el pecho.

Nunca supe adularte ;  
¡ Oh España idolatrada !  
Patriótica mi voz, mas siempre honrada,  
De la lisonja vil ignora el arte.

Hay quien con arrogancia  
Supone que aun el mundo

Está admirando en éstasis profundo  
Las glorias de Sagunto y de Numancia:

No escuches al que intente,  
Evocando el pasado,  
Olvidar la labor que le ha tocado  
A la viril generacion presente.

Estímulo de gloria,  
No escusa de pereza,  
Deben ser con su olímpica grandeza  
Los altos hechos de la antigua historia.

Despues de tanta hazaña,  
Tu suelo ensangrentado,  
Hace tiempo convulso y agitado,  
Necesita reposo, oh! madre España!

Pero no es el reposo  
De inaccion infecunda,  
Quien te ha de redimir de la coyunda  
Que tu cerviz dobló con yugo odioso.

Ese yugo se llama  
Fanatismo, ignorancia:  
Guarda á los pueblos en eterna infancia  
Y apaga del saber la pura llama.

Quiebran sus eslabones  
La ciencia y el trabajo;  
Ley que la humanidad al mundo traje  
En todo tiempo, en todas las naciones.

¿No ves cómo afanosos,  
Los pueblos á porfía,

Hoy realizando van, día tras día,  
Proyectos que parecen fabulosos ?

Italia se engrandece ;  
Una, libre y completa,  
De su eterna ambición llega á la meta,  
Y con nuevo vigor rejuvenece.

Los altivos Germanos,  
Después de su victoria,  
Conquistán pura, inmarcesible gloria  
Sondeando científicos arcanos.

Francia, con nuevas leyes,  
Vuelta de su desmayo,  
Va realizando su fecundo ensayo  
De ser feliz y prosperar sin Reyes.

¡ Pueblo español, escucha !  
Tú, con los ojos fijos  
En tu ideal, la sangre de tus hijos  
Hoy no malgastes en estéril lucha.

Trabaja ! y trabajando,  
Las fuentes de riqueza  
Que pródiga te dió naturaleza,  
Tu hermoso porvenir irán labrando.

Entonces, grande y fuerte,  
Feliz, regenerada,  
Al verte, España, libre y respetada,  
Todos dirán : « Es digna de su suerte. »



## AL CLUB UNIVERSITARIO

Cruzando de la vida el áspero camino,  
A veces entre abrojos se encuentra alguna flor ;  
Entonces se detiene gozoso el peregrino  
Y aspira con delicia su embalsamado olor.

Así yo, que la vida cruzando tristemente,  
Ni espero ni deseo ya dichas y placer,  
Aspiro con delicia el saludable ambiente  
Que en este club difunden la ciencia y el saber.

Vosotros, que en el alma sentis el sacro fuego  
Que inflama á los que buscan con ansia la verdad ;  
Vosotros, que robando las horas al sosiego  
Gastais en el estudio la juvenil edad ;

Decidme sino es cierto que el alma dolorida  
Encuentra en este sitio consuelo á su afliccion ;  
Decidme sino corre aquí dulce la vida,  
Serena la conciencia, tranquilo el corazon.

Decidme si no es grato, despues de haber sufrido  
Del mar de las pasiones el fiero vendaval,  
Venir aquí, lejanos del mundanal ruido,  
Aquí, dó no se mancha jamás nuestro ideal.

Por que ese ideal puro, que vive de la ciencia,  
No arrastra por el lodo su vestidura azul ;  
Si roza con su planta la mísera existencia,  
La frente alza del cielo al transparente tul.

Alumnos de la ciencia ! Soldados de la idea !  
Unidos aquí estamos con lazo fraternal



Los que hemos batallado del mundo en la pelea,  
Y los que de la vida pisais en el umbral.

Venid á reemplazarnos, orlada vuestra frente  
Con la brillante y pura aureola del saber ;  
En tanto que al ocaso bajando lentamente,  
Al fin os bendecimos nosotros al caer !



## A MONTEVIDEO

Allá en otro tiempo y en tierra lejana,  
Cuando la mañana del vivir gocé,  
Entre mis ensueños de color de rosa,  
América hermosa ! contigo soñé !

Soñé con tus campos, tus flores, tu brisa,  
La blanda sonrisa de tus hijas ví ;  
Y el patrio dejando, feraz suelo hispano,  
Crucé el Océano y vine hacia tí.

En sangre empapada estaba esta tierra !  
¡ Maldita la guerra que así la manchó !  
Arrasó los campos, agostó las flores,  
Los dulces amores en odios trocó.

La blanda sonrisa de tus hijas bellas  
Mostraba las huellas del hondo pesar,  
Que al fin parecía dejar en sus ojos,  
Cual bellos despojos, las perlas del mar.

Pasó la tormenta. El sol en el cielo  
Sin nubes ni velo ya vemos lucir.  
Aquí en la ribera del Plata gigante,  
Serenos y radiantes se vé el porvenir.

¡ Sultana del Plata ! en lecho de flores  
Los crudos dolores olvidas de ayer,  
Mecida entre blancas flotantes espumas,  
Tu cielo sin brumas, tu vida el placer !

Que nunca, sultana, de nuevo ensangrientes  
Tu cándida frente la guerra civil !

¡No quieran tus hijos gastar inhumanos  
En luchas de hermanos su esfuerzo viril!

Que siempre mecida, sultana, entre flores  
Los crudos dolores olvides de ayer,  
Tus plantas bañando las blancas espumas;  
Tu cielo sin brumas, tu vida el placer!



## ¡ TODOS HERMANOS ! ( 1 )

Hay todavía en el mundo,  
Aunque parezca mentira,  
Quien como prójimos mira  
Solo á los de su Nacion :  
Y aquellos que la luz vieron  
Mas allá de una frontera,  
De buena fé considera  
Que hermanos suyos no son.

Y entre tanto el hombre al mundo  
Bajo su imperio sujeta ;  
Y cruza todo el planeta  
En las alas del vapor ;  
Y allí donde la fortuna  
Asilo y hogar le ofrece,  
Allí goza, — allí padece,  
Y allí piensa y siente amor.

Oh ! si ! los hombres nacieron  
Para ser todos hermanos ;  
Son criminales y vanos  
Los intentos de sembrar  
Entre razas y entre pueblos  
Odios perennes, impíos ; —  
¿ Pues no vemos cuántos rios  
Van corriendo á un mismo mar ?

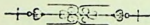
Tú sabes bien, noble tierra  
Hoy tan triste y abatida,

( 1 ) Leida en una tertulia literaria cuyo producto estaba destinado á socorrer á las victimas de una inundacion en Portugal.



Tú sabes, tierra querida,  
Hoy sumida en la afliccion,  
Que á muchos que la luz vieron  
Lejos del gigante Plata,  
El golpe que á tí te mata  
Les hiere en el corazou.

Por eso Montevideo  
Que tanto amor atesora,  
A saber que tambien llora  
Portugal desgracias hoy,  
Le tiende ansiosa los brazos  
En medio de su agonía,  
Esclamando: « ¡Hermana mia,  
Oigo tu voz y aquí estoy! »



## LA VÍSPERA DEL COMBATE

(Escrita cuando iban á hacerse en Francia las elecciones generales que dieron por resultado la caída del Gabinete Broglie, despues de la muerte de Thiers.)

Mañana es la batalla ! La Francia se estremece ;  
Eléctrica corriente sus nervios sacudió.  
¡ Oh raza de valientes, cuyo entusiasmo crece  
En frente del peligro, que nunca te arredró !

Uniendo sus banderas en híbrido consorcio,  
El Rey de los Borbones y el vástago imperial,  
Invocan el augusto poder del sacerdocio  
Y ofrecen al Pontífice corona terrenal.

¡ Y allá van ! rebosando los bandos en furores,  
Henchidos de apetitos, enfermos de ambicion ;  
A todo trance buscan oro, poder, honores ;  
¡ Qué importa, si los hallan, que se hunda la nacion !

Pero la Francia vela ; y no es aquella Francia  
Que ante la gloria un dia rindió su libertad ;  
Pasaron esos tiempos de cándida ignorancia ;  
La Francia de estos dias es ya mayor de edad.

Y sabe que el brillante fulgor de la victoria  
Al fin se desvanece cual rápido huracan ;  
Y que la guerra ofrece, mezclando luto y gloria,  
Si palmas en Crimea, derrotas en Sedan.

Y sabe que ese mónstruo, aborto del abismo,  
Por donde pasa siembra la muerte y el horror,

Y engendra en sus entrañas el negro despotismo,  
Y absorbe de los pueblos la sangre y el sudor.

La Francia no está pronta para encender la guerra,  
Porque la Tiara ejerza terrena autoridad ;  
Si con su noble sangre ha de regar la tierra,  
¡ Qué sea defendiendo su santa libertad !

Que sea combatiendo las sombras del pasado  
Que oscurecer pretenden la luz del nuevo sol,  
Que ya en el horizonte despunta nacarado,  
Siguiendo de la aurora el fúlgido arrebol.

Por eso se dispone la Francia á la batalla  
Y sus mejores hijos se prestan á lidiar,  
Las armas esgrimiendo, si ruge la metralla, —  
Los votos, si el sufragio se quiere respetar.

¡ Mañana es el combate ! La Francia se estremece ;  
Eléctrica corriente sus nervios sacudió.  
¡ Oh raza de valientes, cuyo entusiasmo crece  
En frente del peligro, que nunca te arredró !

¡ Mañana es el combate ! ¡ mañana es la victoria !  
Mañana las intrigas deshechas quedarán ;  
Del bando que se atreve á prometerte gloria  
Después de haberte dado la mengua de Sedan !

Y el grande ciudadano á quien la patria llora,  
Que habita ya regiones de eterno resplandor,  
Dirá, vueltos los ojos hácia la nueva aurora :  
« ¡ Esa es mi noble Francia, la tierra de mi amor ! »



## A FRANCIA ( 1 )

Se ha dicho tanto y tan bueno  
Sobre ese dogma fecundo,  
Que derrama por el mundo  
Raudales de caridad ;  
Tantas veces en el pecho,  
Que el torpe egoismo oprime,  
Resonó la voz sublime  
De santa Fraternidad :

Que temo que ya esa cuerda  
No vibre en mi pobre lira ;  
Pero ésta á rendir aspira  
Un simple y humilde don,  
Prenda de mi simpatía  
A ese noble pueblo hermano,  
Que compra el progreso humano  
Con sangre del corazón.

¡ Oh Francia ! Laboratorio  
Para todo grande ensayo !  
Jamás consiguió el desmayo  
Tu fuerte brio abatir !  
Cuando á cientos las cabezas  
/ En el cadalso caían,  
Tus bravos hijos sabían  
Mirar la muerte y reír.

Y así fuiste con tu sangre,  
En medio del sacrificio,

( 1 ) Escrita después de una inundación ocurrida en Francia.



Levantando el edificio  
De la nueva Sociedad ;  
Y la idea democrática  
Enyuelta entre tu bandera  
Derramó en la Europa entera  
Gérmenes de libertad.

¡ Francia ! En tus victorias grande,  
Grande aun en tu derrota !  
La imperial púrpura rota  
Por los guerreros del Rhin,  
Abrió á tu pueblo los ojos ;  
Y en vez de régia diadema,  
El democrático emblema  
Ciñó tus sienes al fin.

Y ahí estás, faro brillante,  
Que el viejo mundo ilumina,  
De nuestra raza latina  
Revindicando el honor.  
Ahí estás, con tu bandera  
Al viento flotando ufana,  
Precursora de un mañana,  
Cuyo fruto está ya en flor.

Por eso tus desventuras  
Como propias las miramos ;  
Con tus lágrimas lloramos ;  
Tus desgracias nuestras son.  
Por que en tí vemos, oh Francia,  
Un heróico pueblo hermano,  
Que compra el progreso humano  
Con sangre del corazón.



## ECOS DE LA NOCHE

Cerró la noche temerosa y triste ;  
En esas horas de misterio llenas,  
Ecos sin nombre por el aire vagan,  
Notas perdidas el espacio pueblan ;  
Armonías celestes, inefables,  
Suspiros de pasión, sentidas quejas,  
Rumores que el espíritu estremecen,  
Que en el alma fatídicos despiertan —  
Con recuerdos de penas que pasaron, —  
Dulces memorias que creimos muertas.

Yo no sé como fué ; — mas poco á poco  
Adquirieron mi oído y mis potencias  
Percepción tan sutil y tan estraña,  
Lucidez tan intensa y tan perfecta,  
Que empecé á comprender distintamente  
Los mil rumores que en el aire ruedan,  
Cuando la noche temerosa y triste  
Envuelve al mundo con su densa niebla.

Y lo primero que alcanzó el oído  
Atento á percibir, fueron las tiernas  
Confesiones de amor, no formuladas,  
Las impresiones íntimas, secretas,  
Que nunca el lábio reveló atrevido,  
Que siempre están en el misterio envueltas,  
Los ecos que traían esas voces  
Partían, ya de lejos, ya de cerca ;  
Y alguna vez venían de ultratumba  
Cargados con recuerdos de la tierra.

Murmuraban dulcísimos y suaves  
Aquellos ecos por la limpia esfera ;

Mas esta se anubló, y escuché al punto  
Levantarse en tropel voces siniestras,  
Gritos de rabia, rechinar de dientes.  
Maldiciones, rugidos y blasfemias.  
Y eran los ecos del terror inmenso  
Que implacable, el espíritu atormenta  
Del criminal, que en la callada noche,  
Ante el espectro de su crimen tiembla!

Oí despues los ecos maldecidos  
De la calumnia anónima y rastrera,  
Que creciendo al pasar de boca en booa,  
Gigante se hace, si nació pigmea ;  
Que á su víctima ahoga lentamente  
Sin que alcance á saber donde se engendra,  
Y que cual hiena infame é implacable  
Hasta en los muertos con placer se ceba !

Luego vinieron á halagar mi oído  
Ecos mas dulces, voces mas serenas ;  
Eran los votos que el proscripto errante  
Por su patria infeliz al cielo eleva ;  
Eran las bendiciones de las madres,  
Que en alas del amor hasta Dios llegan ;  
Era el perdon que una mujer amante,  
Víctima triste de perfidia artera,  
Enviaba al morir, al hombre ingrato  
Que envenenó su mísera existencia.

Y esas voces y mil que se confunden,  
Que se cruzan, se chocan y se mezclan  
En revuelto y confuso torbellino,  
Forman los écos que en el aire ruedan,  
Cuando la noche temerosa y triste  
Envuelve al mundo con su densa niebla.

## BILBAO

Allá en las ásperas breñas  
Que hay en el norte de España,  
En la siempre independiente  
Y no vencida Cantabria,  
A corto trecho del mar  
Una ciudad se levanta :  
Cual muchas alegre y bella,  
Como pocas aseada.  
Altas montañas la cercan,  
Y una ría se destaca  
Del mar á la poblacion,  
Que humilde sus plantas baña.  
Ahora sabeis ya cual es  
La ciudad : Bilbao se llama.

En una tarde de invierno  
Y en una modesta casa  
De esa ciudad, padre é hijo  
Junto al hogar platicaban ;  
Y al recordar el buen viejo  
La historia de sus hazañas,  
Se animaba su semblante,  
Sus ojos centelleaban,  
Y palpitando con fuerza  
Su corazon, muestra clara  
Daba de que en él ardía  
El santo amor de la patria  
« ¡ Que noche aquella, hijo mio !  
El fragor de la metralla,  
La nieve, cubriendo el suelo  
Como una fria mortaja,



El vendaval, rebramando  
En el campo y la montaña,  
Los gritos de la pelea  
Y el estruendo de las armas,  
Producian tal conjunto  
De oscuridad y de llamas,  
De gritos y de lamentos  
De terror y de esperanza,  
Que el que aquella noche ha visto  
No podrá nunca olvidarla.  
Y dominando el tumulto  
En el puente de Luchana,  
Vieras al noble caudillo,  
Que con voz robusta y clara  
« Hijos míos, adelante ! »  
A sus soldados gritaba.  
Y uniendo el grito al ejemplo,  
Con inconcebible audacia,  
De su tropa á la cabeza  
Puente adelante se lanza ;  
Arrolla cuanto se opone  
A su vencedora marcha,  
Y entra en Bilbao, que frenética  
Su libertador le aclama.  
Muchos cayeron lidiando  
Como buenos : mas la Fama,  
La gloria de aquella noche  
Grabó en sus mas bellas páginas.  
« Hijo mío, si algun día  
Las turbas fanatizadas  
Que acaudilla el despotismo  
De nuevo á Bilbao asaltan ;  
Júrame que has de lidiar  
En la sangrienta batalla,  
Sin rendirte nunca al yugo

De las huestes reaccionarias! »  
— « Os lo juro, padre mio,  
Por las cenizas sagradas  
De los héroes que murieron  
Aquella noche. Mi planta  
Jamás retrocederá  
Ante la servil canalla  
Que deshonra el noble suelo  
De esta querida Vizcaya. »  
— « Hijo, que Dios te bendiga, »  
Dijo, bañados en lágrimas  
Los ojos, el buen anciano.  
Y confundiendo sus almas,  
Padre é hijo, en un abrazo,  
Dejaron ambos la estancia.

Algunos años pasaron ;  
Y de nuevo fué asaltada  
Aquella ciudad heróica :  
De nuevo aquellas montañas,  
Por las huestes de otro Carlos  
Guarnecidas, vomitaban  
Sobre la invicta Bilbao  
Fuego, bombas y metralla.  
Treinta y ocho años hacía  
De aquella ruda batalla,  
Referida por el viejo  
Al hijo de sus entrañas.  
La tradicion renacia  
Heróica, grande, preñada  
De gloriosísimos hechos  
Y de indomable constancia.  
Bilbao luchó como entonces,  
Porque todos abrigaban  
Entre los gratos recuerdos

De los días de su infancia,  
La historia de la Defensa,  
Que en solemne y dulce plática,  
Sus padres les enseñaron  
Llenos los ojos de lágrimas.  
Bilbao luchó heroicamente ;  
Y su valiente pujanza  
No sucumbió ante el empuje  
Del fanático monarca.  
Confirmó el nombre de *Invicta*  
Que con justicia llevaba :  
Nombre que guarda la historia  
Y eternizará la fama.



## DESPUES DE LA BATALLA

### I

Ya terminó la batalla :  
Vamos á enterrar los muertos ;  
De polvo y sangre cubiertos  
Allí tendidos están.  
No perdamos un instante  
Y al campo corriendo vamos ;  
Que los grajos, si tardamos,  
A dar cuenta de ellos van.

### II

Doblando está la campana  
Por los que ayer sucumbieron :  
Como valientes cayeron  
En el campo del honor.  
Vamos á rezar por ellos ;  
Que si la patria enlutaron,  
Alto ejemplo nos legaron  
De constancia y de valor.

### III

Nuestras preces por sus almas  
Al Eterno elevaremos  
Y por todos rogaremos  
En una misma oracion ;  
Que si en campos diferentes  
Ayer rindieron la vida,  
Una es su patria querida  
Y *Españoles* todos son.



## ABISMOS

### I

Mirando el cielo estrellado,  
Azul, insondable, inmenso,  
Loca la mente quisiera  
Descubrir con el deseo  
El mas allá que se oculta  
Detrás de ese hermoso cielo.

### II

Contemplando el ancho cráter  
Del volcan, en cuyo seno  
Hirviente lava se agita  
En remolino perpétuo,  
Quisiera llegar al fondo,  
Y estudiar los elementos  
Que la esplosion determinan  
En sus entrañas de fuego.

### III

Y aquí mismo, entre nosotros,  
Otros abismos encuentro,  
Aun mas que el volcan profundos,  
Insondables mas que el cielo :  
Son el corazon humano  
Y el humano pensamiento.  
Esfinges impenetrables,  
Problemas nunca resueltos,  
Abismos en que se esconden  
Mundos de ideas y afectos ;  
En que hierven y se agitan

Confundidos y revueltos,  
Dudas y fé, luz y sombra,  
Vicio y virtud, oro y cieno,  
Esperanzas que renacen,  
Restos de otras que murieron,  
Ilusiones, desengaños,  
Inestinguibles deseos,  
Aspiraciones eternas,  
Nunca realizados sueños !

IV

¡ Abismos en todas partes,  
En todas partes misterios !  
En los senos de la tierra,  
En las alturas del cielo,  
En el corazon humano  
Y el humano pensamiento !



## A ISABEL

Te acuerdas, Isabel, de aquellos días,  
En que al nacer tu juventud temprana,  
Con cariño infantil ya me querías?  
Cariño que tú entonces  
Apenas comprendías:  
Providencial cariño  
Que el cielo puso en tí, para que hoy fueras  
Madre amorosa de mi pobre niño!

Alboreaba apenas  
Aquel dichoso amor, que dió la vida  
A ese niño inocente;  
Y en el risueño oriente  
De aquel amor feliz, locas bullían  
Alegres esperanzas,  
Que el alma enagenada embebecían.  
¡Ay! cuan presto, Isabel, se nubló el cielo!  
Pronto el dolor impio,  
Burlando nuestro anhelo,  
Maltrató sin piedad al amor mio!

Y partimos despues; y nuestra vida  
Fué rápida pasando,  
Con penas, sí, mas siempre embellecida  
Por ese afecto blando,  
Por ese amor profundo,  
Que es el único bien que hay en el mundo.

Vió la luz ese niño, y desde entonces  
Murió nuestra ventura.  
Del dulce amor la regalada copa  
Trocóse, ¡ay triste! en cáliz de amargura.

Sucédense los días  
Sin que haya nunca en nuestro mal mudanza ;  
Y así vá entre dolores y agonías  
Muriendo poco á poco la esperanza.

— ¿Qué justicia es la tuya, cielo santo ?  
¿Pude ofenderte yo ? — Venga en buenhora  
La pena sobre mí — Mas ¿Qué delito  
Cometió esa infeliz que el alma adora ?

— ¡Perdóname, Señor ! Blasfemo grito  
Arranca de mi pecho el dolor fiero.  
¡Perdóname, Señor ! Sea bendito  
Este mismo dolor de que me muero !

Tu que viste, Isabel, aquellos días  
De ventura y de amor, en que brotaban  
Tan bellas ¡ ay ! las ilusiones mías,  
Has venido hoy á ver como se acaban  
En el mundo placeres y alegrías.

¡ Oh ! nunca sepas, Isabel querida,  
Cuánto puede sufrir un pecho amante !  
Corra serena y plácida tu vida,  
Sin que el dolor tu corazon quebrante !

Hácia tí estiende sus pequeños brazos  
El hijo de mi alma — ¿Quién le dijo  
Que sin unirme á él maternos lazos  
Le quieres sin embargo como á un hijo ?

Ni á cariño tan grande hay recompensa,  
Ni mas que otro cariño que le cuadre —  
Yo enseñaré, Isabel, á ese inocente  
A bendecir á su segunda madre !



## POR QUÉ NO TENGO FLORES

Los felices de la tierra,  
Los que tienen á su lado  
Quien endulce sus tristezas  
Con la miel de los halagos ;  
Los que al luchar de la vida  
Con los revueltos obstáculos,  
Sabén que hay un corazón  
Que va siguiendo sus pasos,  
Cuándo ven árido y triste  
El techo que he levantado  
Para que sirva de puerto  
De mi vida en el naufragio,  
¿ « Quién vivirá en esa casa, »  
Dicen, « tan seco y prosáico,  
Que no siente de las flores  
El inapreciable encanto ?  
Por cierto que ha de tener  
Gusto bien estafalario,  
Cuando vive así, sin flores,  
En una casa de campo. »  
— ¡ Ay de mí ! como se engañan  
Los que este juicio han formado  
Del que en su modesta casa  
Vive humilde y solitario !  
No hay flores en ella ! — Cierto !  
— Inclemente y despiadado  
Le ha condenado el destino  
A aridez y desamparo.  
Las flores fué de su vida,  
Una por una, arrancando ;  
Hoy está yermo su hogar,  
Cual su vida desolado.

¿ A qué sembrar azucenas,  
Jazmines, rosas y nardos,  
Cuando en el alma doliente  
Espinass solo quedaron ?  
Es bello, sí : ¿ quién lo duda ?  
En las noches de verano,  
Cuando el soplo de la brisa  
Las flores acariciando  
Esparce por el ambiente  
Sus efluvios perfumados —  
Respirar en sus aromas  
Embriagueces y encantos,  
Que los sentidos y el alma  
Deleitan con dulce halago.  
Mas las flores, á mis ojos,  
Son el bellissimo marco  
Que hermosea de una vida  
Dulce y apacible el cuadro.  
Y si el cuadro no se tiene,  
A qué ocuparse del marco ?  
Las flores deben pasar  
Desde una mano á otra mano,  
Y llevar el suave aroma  
De unos rizos á unos labios ;  
Sin eso, son sus perfumes  
Insípidos, cuando no amargos ;  
Remedo de falsos goces  
Y de mentidos encantos.  
Por eso no tengo flores ;  
Porque mis dichas pasaron,  
Y ni placer ni esperanza  
En mi existencia ha quedado :  
Por eso está mústio y triste  
Como mi vida, mi campo.

## RECUERDOS DE VILLA COLON

### I

Montevideo crece y se dilata.  
La Sultana del Plata  
Tiende su brazo al Paso del Molino ;  
Esmalta su camino  
Con lindas quintas y fragantes flores,  
Y creciendo, creciendo,  
Se va al fin poco á poco convirtiendo  
En hermoso vergel de paz y amores.  
Por sus alrededores  
Se vé cruzar ahora  
Poderosa y veloz locomotora,  
Que corre jadeante  
Con estridente y áspero silbido,  
Y empuja hácia adelante  
A ese pueblo, que aun yace dormido.

### II

Eran los dias del ardiente estío ;  
Mansas y transparentes  
Se deslizaban del gigante rio  
Las poderosas, rápidas corrientes.  
El cielo sonreía  
Inundado de luz ; crucé las calles,  
Subí al wagon, y pronto por la vía  
Fuí respirando aromas de los valles.  
Mas allá de Yatay y la Tablada,  
A la derecha mano  
Se encuentra colocada  
Una humilde Estacion, que lleva el nombre

Del célebre italiano,  
Que todo el continente americano  
Para siempre llenó con su renombre :  
Hablo de la Estacion  
Que todos conocemos por *Colon*.  
En ella me apee ; ví á pocos pasos  
Un cómodo carruaje que partia,  
Y aunque ya muy escasos  
Los asientos, que todos á porfía  
Querian asaltar, yo con buen modo,  
A fuerza de paciencia y de cachaza  
En el carruaje conseguí acomodo  
Y enderezamos rumbo hácia la plaza.  
Segun iba avanzando  
Miraba en derredor desde el carruaje,  
Y cada vez mas bello iba encontrando  
Aquel fresco y espléndido paisaje.  
Dos filas de eucaliptus sombreaban  
Por uno y otro lado la ancha calle ;  
Aquí y allí se alzaban  
Casitas que blanqueaban  
Cómo los lirios en el verde valle.

III

Una de ellas, alegre aunque modesta,  
Franca entrada me dió ; ya en sus umbrales  
Se respiraba atmósfera de fiesta :  
Era un vergel de flores naturales.  
De ellas lleno el wagon, pronto llegamos  
A la ancha plaza, no menos florida ;  
El carruaje pasó : nos apeamos ;  
Allí se respiraba aire de vida ;  
Sentimos su influencia bendecida  
Y el mundo y sus miserias olvidamos.



Fresco asiento nos dió la verde alfombra ;  
Los árboles, frondosa y grata sombra ;  
Y ¡ ¡ sabias previsiones  
De las ninfas de aquel bosque encantado ! )  
Se habian acordado  
De llevarnos sabrosas provisiones !  
Saciado el apetito,  
Libado el néctar que en Jerez se cria,  
Sentimos un deseo ácre, infinito  
De belleza ideal, de poesía ;  
Y al calor de aquel dia de verano,  
Al calor del Jerez, y mas que nada  
Al calor soberano  
De tanta y tan magnética mirada,  
Brotó la poesía : sus acentos  
De Colon en la Plaza resonaron ;  
Y aquellos seres, plácidos, contentos,  
Por algunos momentos  
Miraron al cielo de la tierra alzarón.

IV

Muchas veces aquella alegre fiesta  
Sencilla y bien dispuesta  
Se repitió : las horas bendecidas  
Pasadas en Colon, quedan grabadas,  
Puras y perfumadas,  
Entre nuestras memorias mas queridas.



## AL DEJAR LA PATRIA

¡Y he de partir! y el ánimo doliente  
Ha de ahogar su llanto y sus clamores;  
Y en otros climas, y entre estraña gente,  
La cadena arrastrar de sus dolores!

. . . . .  
Horas de amor, dulcísimas memorias,  
Gratos recuerdos de la edad primera,  
Breves antojos de soñadas glorias,  
De la edad juvenil bella quimera:

A Dios quedad! — La mano del destino  
Adelante me empuja — El océano  
Ofrece á mi bajel ancho camino  
Que me conduzca al suelo americano.

Oh! si al pisar mi planta aquella tierra,  
Jóven, hermosa, ayer desconocida,  
Que si hoy es presa de nefanda guerra  
No ha marchitado el gérmen de su vida;

La juventud y el brio y la esperanza  
Fuerter brotasen en el pecho mio,  
Y un porvenir de dicha y bienandanza  
De amor llenase el corazon vacío!....



## LABOUREZ PROFONDO

Si quereis recojer pingüe cosecha,  
Que caiga la semilla bien á fondo :  
Abrid en los terrones honda brecha :  
    Labrad hondo, muy hondo!

Si quereis conocer de vuestra amada  
El tierno corazon, leed el fondo  
De su amorosa y límpida mirada :  
    Labrad hondo, muy hondo!

Y si quereis de un pueblo desgraciado  
Las heridas curar, sondead el fondo  
De la llaga mortal que le ha postrado :  
    Labrad hondo, muy hondo!



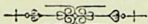
## ¡VEN HACIA MÍ!

Si en la callada noche  
Astro brillante en el azul del cielo  
    Veo lucir;  
¡« Estrella! esclamo con ferviente anhelo,  
    « Ven hacia mí! »

Si en las salobres ondas,  
Frágil nave, vagando en lontananza  
    Veo correr,  
Esclamo entre el temor y la esperanza:  
    « Ven pronto, ven! »

Si errante golondrina  
Veo cruzar el éter cristalino  
    Cerca de aquí,  
Esclamo con afán: « Quiera el destino  
    Venga hacia mí! »

Y no es al ave, al barco, ni á la estrella,  
    A quienes llamo así;  
¡ Llamo á mi alma, que quedó allá lejos —  
    Lejos de mí!





# SONETOS

**A la paz de Abril de 1872**

No es la victoria, no, la que ha encendido  
Esas alegres, rústicas hogueras ;  
Alegrías tan puras, tan sinceras,  
No cuestan ni una herida, ni un gemido.

Ese inmenso clamor, es el latido  
De un pueblo que ama: las venganzas fieras  
Ignoran esas voces placenteras ;  
En su cantar hay algo de rugido.

Rompe, pueblo Oriental, las ligaduras  
Que te imponen antiguas tradiciones,  
De un pasado que huyó, torpes hechuras.

Destruye de la guerra los pendones,  
Y el vuelo tiende á las regiones puras  
En que viven felices las naciones.



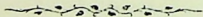
### **Roma libre**

« Hija de lobos, madre de Nerones, »  
Te ha llamado un poeta ; en tu recinto  
Se alzaba el Circo, que en su sangre tinto  
Dejaban de la fé los campeones.

Atila con sus bárbaras legiones  
Llega mas tarde ; con terrible instinto  
Quiere el poder de Roma ver extinto,  
Y en sus ruinas alzar nuevas naciones.

Surge despues altivo el Vaticano ;  
Y ciñendo á su sien doble corona,  
El dogma de Jesús lo hace romano.

Llega Italia por fin ; el triunfo entona  
Que el Pontífice-Rey disputa en vano ;  
Y « Roma es libre ! » el Quirinal pregona.



III

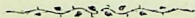
**Al pueblo argentino**

« Acatemos la ley » dijo el profeta.  
Oyó el pueblo y recogió el consejo ;  
Y dióle Mayo su inmortal reflejo,  
Bronces el arte, cantos el poeta.

Un día aquella voz, ronca é inquieta,  
Lanzó ese grito conocido y viejo  
Que empaña de la ley el claro espejo,  
Y la justicia á la pasión sujeta.

Mas el grito discorde y estridente  
Que un momento turbó la paz serena,  
Fué muriendo, sin eco, lentamente.

¡ Pueblo argentino ! La doctrina es buena.  
La seguiste y la paz orló tu frente ;  
Quien la aclamó y la holló, sufra la pena.





IV

**Al Club Universitario**

¿Y éste es el pueblo que tan altos hechos  
De cívica virtud legó á la historia?

¿El pueblo á cuyos hijos la victoria  
Dió patria, libertades y derechos?

¿Dó está la fé, que los altivos pechos  
Con su aliento templó? Si de su gloria  
Conserva todavía la memoria,

¿Cómo hoy sigue caminos tan estrechos?

— Así pensé y temí: ¡temores vanos!  
Al ver reunidos, de la patria escudo,  
Tantos talentos en la ciencia hermanos,

! Ilustre Club! del porvenir no dudo;  
De aquí saldrán los grandes ciudadanos;  
La esperanza está aquí — Yo la saludo!



**Victor Manuel**

Ser uno mas en una dinastía,  
Uno de tantos Reyes, que en la historia -  
Pálidos pasan, sin dejar memoria  
Que arroje luz sobre su tumba fria ;

Poca cosa es á fé; pero el que guia  
Un pueblo por la senda de la gloria,  
Y le da paz despues de la victoria,  
Si es monarca, ganó su monarquía.

Así VICTOR MANUEL que ha redimido  
La Italia esclava, haciéndola señora,  
Salvó su nombre del eterno olvido.

La Fama sus hazañas conmemora ;  
Y ante la tumba de su rey querido  
Se inclina Italia y enlutada llora.



VI

**A Albérico Gentili**

Cuando César sus águilas triunfales  
Por el antiguo mundo paseaba,  
La ciega humanidad lo colocaba  
Al nivel de los dioses inmortales.

Mas tarde, las hazañas imperiales  
Del corso vencedor la Europa esclava  
Con servil entusiasmo celebraba,  
Aclamándole grande sin rivales.

Hoy unidos entrambos continentes  
En mas noble y humano pensamiento,  
Van á decir á las futuras gentes.

« Gentili consagró su gran talento  
A la causa del bien ; y los presentes  
Levantán á su gloria un monumento. »



VII

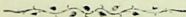
**Á Mármol**

Cuando triste y sin luz, el Sol de Mayo  
En tu patria infeliz se oscurecía,  
Cuando brutal y torpe tiranía  
En ella hacia criminal ensayo ;

Del sacro númen el potente rayo  
En tu inspirado corazón ardía ;  
Tú adivinabas el radiante día  
De que era precursor aquel desmayo.

Buenos Aires ! tu vida es hoy hermosa,  
Claro tu sol, seguro tu camino, —  
Savia de libertad en tí rebosa.

Al cumplir tu magnífico destino,  
Con él se enlazará, siempre gloriosa,  
La memoria inmortal *del Peregrino*.





VIII.

**Á Olegario Andrade**

¡ Una voz mas en el celeste coro !  
¡ Una sien mas con el laurel ceñida !  
¡ Una página mas queda esculpida  
Por la fama inmortal, en letras de oro !

¿ Fué *correcto* tu canto ? — Yo lo ignoro ;  
Porque mi mente absorta y sorprendida  
Ante grandeza tal, no halla medida  
En que pueda caber tanto tesoro.

Pero en las cumbres de la humana gloria  
Los altos génios ajitarse veo  
Que dejaron al mundo su memoria ;

Y cien himnos y cien escuchar creo,  
Que celebran la espléndida victoria  
Del cantor inmortal de *Promeleo*.



IX

**La vida de una flor**

Altiva, bella, embalsamando el viento  
Con su naciente aroma, brotó ufana  
Al despuntar el sol de la mañana,  
Y de las auras el fragante aliento.

Los ruseñores con sonoro acento,  
Al contemplar belleza tan temprana  
La saludaron ; y la flor galana  
Tendió sus hojas hácia el firmamento.

Mas vino el huracan. — Con mano impía,  
Envidioso al mirar tanta hermosura,  
Al suelo la arrojó marchita yerba.

¡ Imágen fiel de la esperanza mia  
Que halló en mi pecho triste sepultura !  
¡ Tan lozana al nacer ! — ¡ tan presto muerta !. ...



X

**Soneto dedicado á B. V.**

Al ver desmoronarse la creencia  
Que á la humana razon sirvió de freno ;  
Al ver que el hombre, impávido, sereno,  
Sustituye la fé con la conciencia,

Hay quien reniega de la humana ciencia,  
Y loco de terror, de angustia lleno,  
Maldice la razon, como un veneno  
Que emponzoña la mísera existencia.

¡ Blasfemos, apartad ! dejad que el mundo  
Por su nuevo carril siga adelante  
A realizar el porvenir fecundo.

Es la trasformacion la ley constante ;  
Ni un átomo se pierde ni un segundo  
Del Universo en la estension gigante.



XI

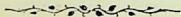
**Recuerdo á L. M. de B.**

Jóven aun, te arrebató la suerte  
El ser á quien uniste tu existencia. —  
Pocos años despues, tu pura esencia  
Te une con él en brazos de la muerte.

Si al perderle sentiste dolor fuerte  
¿Qué sentirás al verte en su presencia?  
; Insondable misterio, que la ciencia  
Estudia en vano ante tu cuerpo inerte !

; Oh Lola ! fresca flor arrebatada  
A la tierra oriental en que naciste,  
En que aprendiste á amar y fuiste amada !

Si desde el cielo, en que tu esencia existe  
Vuelves tal vez al mundo tu mirada,  
El llanto enjuga de tu madre triste !





XII

**Valor y caridad**

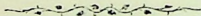
BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO

Deja el sudario frio de la muerte  
Y con nuevo vigor torna á la vida.  
De tu gran corazon da la medida  
El brio con que triunfas de tu suerte.

Y tú, Montevideo, ¿quién al verte  
Con tu hermana llorar, sentir su herida,  
No admirará con alma conmovida  
La Caridad que así pudo encenderte?

Vínculos santos, lazos inmortales  
Que ya de hoy mas el tiempo no desata.  
Enlazan á ambos pueblos: son iguales.

Ni al uno hay infortunio que le abata,  
Ni el otro en caridad tiene rivales —  
;Grandes son ambos como el ancho Plata!



XIII

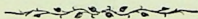
**Con motivo de la inauguracion del Telégrafo  
Transatlántico**

Inquieto el hombre recorrió el planeta ;  
Su diámetro midió : su meridiano  
Marcó en el suelo con segura mano,  
Nunca saciada su ambicion inquieta.

La ciencia es su poder : con él sujeta  
La tierra, el aire, el fuego, el océano ;  
Pero tantas conquistas son en vano :  
Jamás alcanza de su afan la meta.

La idea que brotó en un continente  
Hoy penetra del mar en lo profundo,  
Y al otro extremo palpar se siente.

¿Qué hace el hombre ante invento tan fecundo ?  
Levanta al cielo la orgullosa frente  
Y dice á Dios : « Señor ! dame otro mundo ! »



XIV

**Las onzas desmonetizadas**

De la fortuna la voluble rueda  
En perpétuo vaiven, gira incesante ;  
La onza de oro, — tan bella, tan brillante, —  
Su vida terminó: ya no es moneda.

La efigie antigua entre nosotros queda,  
Pero no es ya metálico sonante ;  
Y aunque tal vez á muchos les espante, —  
Al *Soberano* inglés fuerza es que ceda.

Así las tradiciones van muriendo  
En el alma, en la fé y hasta en..... la caja.....  
Que no vive de fé, segun entiendo.

Mas ya que todo el mundo las rebaja,  
Vengan onzas á mí! — la mano tiendo,  
Y en tomar muchas hallaré ventaja.



## A JESUS

Si tú eres Dios, te adoro :  
Si eres hombre, te admiro ; —  
Cuando en la Cruz te miro,  
Me postro ante la Cruz.  
Levanto la cabeza,  
Y veo en tu agonía  
Brillar del nuevo día  
La bienhechora luz.

« Hijo del hombre, » siempre  
Te llama la Escritura ;  
Humana criatura,  
¿ Serás Hijo de Dios ?  
Yo inclino mi cabeza  
Ante el problema inmenso ;  
Pero te estudio, y pienso  
Que como tú no hay dos.

¿ Cuál hombre te ha igualado ?  
¿ Quién cómo tú ha sabido, —  
No el mal dar al olvido, —  
Pagar con bien el mal ?  
¿ Quién sobre el cieno impuro  
De Roma la pagana  
Brotar hizo lozana  
La virtud inmortal ?

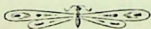
*Perdon !* dicen tus labios,  
*¡ Amor !* se lee en tus ojos ;  
Y mientras tus despojos  
Palpitan de dolor,



Tu espíritu, venciendo  
Del cuerpo la tortura,  
*Perdónalos*, murmura,  
*Perdónalos, Señor!*

¡JESUS! tu dulce nombre  
Es de virtud emblema :  
Tu vida es el poema  
De nuestra redencion.  
Pasando irán los siglos,  
Y siempre tu doctrina  
Será la luz divina  
Que guie el corazon.

Si tú eres Dios, te adoro ;  
Si eres hombre, te admiro ;  
Cuando en la Cruz te miro,  
Me postro ante la Cruz ;  
Levanto la cabeza,  
Y veo en tu agonía  
Brillar del nuevo día  
La bienhechora luz.



A. C. A. 28 R.

Han pasado los años:  
Al pasar, me han dejado  
Su cosecha fatal de desengaños.  
Algo queda con todo  
Que el tiempo no ha podido  
Quebrar con golpes, ni manchar con todo:  
Es la santa amistad que mis ha unido.

Así, cuando mañana  
Se cierren ya mis ojos,  
Y el alma soberana  
Abandone estos miseros despojos,  
Yo la esperanza abrigo  
De que en horas como esta,  
Entre el rumor alegre de la fiesta  
Pienses alguna vez: «falta un amigo?»

Y entonces, Carolina,  
Si en región más serena  
Vivo bañado por la luz divina,  
Al Dios Omnipotente  
Que el Universo llena  
Yo le diré, con súplica ferviente:  
«¡Bendícela, Señor, que es noble y buena!»

---

A Ç. A. DE Z.

Sin tregua corriendo  
Veloz nuestra vida,  
Tal vez hoy se olvida  
La pena de ayer;  
Y nueva esperanza  
Risueña brotando,  
Va el alma buscando  
Un nuevo placer.

Marchítase en breve  
La nueva esperanza;  
Y en otra mudanza  
Es grato esperar.  
Y así van pasando  
Las horas, los años,  
En bellos engaños,  
En dulce soñar.

Pero hay existencias  
Serenas, benditas,  
Que nunca marchitas  
Agosta el dolor —  
Hay almas que cruzan  
Rozando este suelo,  
De un cielo á otro cielo  
En alas de amor.

Así es tu existencia,  
Así es tu alma bella:  
Brillante tu estrella  
La vemos lucir.

Sé siempre como eres  
Dos veces dichosa :  
Feliz como esposa,  
Y madre feliz.





## A MARÍA

Acaba la novela ;  
Va á comenzar la historia.  
Grabado en tu memoria  
El dia quedará,  
En que el sueño dulcísimo  
De una ilusion querida,  
Tomando forma y vida  
A realizarse va.

Al despuntar el dia,  
Dibújanse inseguros  
Contornos semi-oscuros  
Del alba al arrebol.  
Mas tarde, esos contornos  
Que oscilan, menguan, crecen,  
Distintos aparecen  
Bañados por el sol.

Así los suaves écos,  
Las vagas armonías  
Que apenas percibias  
En tu primera edad,  
Formando ya distinto  
Clarísimo sonido,  
Repiten en tu oído :  
« ¡ Amor, felicidad ! »

María, que esas voces  
Jamás cambien de acento !  
Que nunca des al viento  
Suspiros de dolor !

Que siempre resonando  
Escuches en tu oído,  
El grito bendecido :  
*¡Felicidad, amor!*



## LAS COPAS

**A las señoritas I. y M. A.**

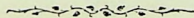
« Al son delle arpe angeliche. »

Para cantar la lucha embravecida  
De las pasiones en el pecho humano,  
Dadme la cuerda del violin vibrante,  
Ayes del alma trémula exhalando.  
Mas si quereis de los celestes coros  
Una voz escuchar, si el dulce encanto  
Quereis probar de la region serena  
Que los ecos del mundo no turbaron,  
Id á escuchar las notas argentinas  
Que al cristal, sabiamente combinado,  
Arrancan con pasmosa maestría  
Esas dos niñas con sus blancas manos.  
Angeles son que el ánimo suspenden,  
Que nos hacen soñar, que en vuelo raudol  
El alma elevan á region mas pura  
Que el mísero planeta que habitamos.  
En sus manos las copas se ennoblecen;  
Y en vez de alimentar el festín báquico,  
Son las arpas angélicas que oian  
Desde el circo los mártires cristianos.



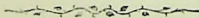
EN EL ÁLBUM DE C. R.

Cuando la suerte me lleve  
A otras regiones remotas,  
¿Podrán estas mudas letras  
Recordarme á tu memoria?  
Cuando tantos se disputan  
Tus pensamientos, Carlota,  
¿Pensarás tú en el ausente  
Amigo, á quien nadie abona?  
Quizá es locura esperarlo;  
Mas mi locura perdona:  
¿Cuando un ardiente deseo  
No engendró locas esperanzas?  
Si alguna vez, distraida, —  
Recorriendo hoja tras hoja  
Las páginas de este libro —  
Por dicha mi nombre logra  
Que un punto tus bellos ojos  
En él se fijen, hermosa,  
Recuerda, yo te lo ruego,  
Que en quien lo escribió, no borra  
Ni la distancia, ni el tiempo  
Tu dulcísima memoria.



EN EL ALBUM DE P. R.

Adios! que ya desplegadas  
Sus blancas velas al viento,  
Me está diciendo mi nave  
Que es fuerza salir del Puerto.  
Si me cuesta la partida  
Júzguenlo todos, sabiendo  
Que es el puerto Buenos Aires,  
Y que al dejarlo, te dejo.  
Oh! nunca envidies, Pepita,  
La existencia del viajero,  
Que el corazon á pedazos  
Va por el mundo esparciendo,  
Dejando al pasar á penas,  
Un vago y fugaz recuerdo!  
¿Dónde el que errante camina,  
Dónde fijará su afecto,  
Si la luz del nuevo dia  
Ha de arrebatarle lejos?  
¡Inútil queja! — mi nave  
Tiende las velas al viento,  
Y me está diciendo á voces  
Que es fuerza salir del Puerto.  
Si me cuesta la partida  
Júzguenlo todos, sabiendo  
Que es puerto Buenos Aires,  
Y que al dejarlo te dejo.





A. C. G.

I

El trino puro y bello  
Que al ruiseñor imita,  
La admiracion escita,  
Y con razon, á fé.  
Pero tu voz vibrante  
Fascina mas y encanta,  
Cuando amorosa canta :  
« *Non ti scordar di me.* »

II

Cuando un gorgéo  
Ténue se exhala,  
Sombra bellísima  
Divisar creo  
Que allí resbala  
Con leve pié.  
Mas no hay en ella  
El dulce encanto,  
El poder mágico  
De tu voz bella,  
Cuando repite  
Su tierno canto :  
« *Non posso vivere  
Senza di te.* »

III

No busco yo en la música  
Efectos sorprendentes  
Que dejen en el ánimo  
Profunda admiracion ;

Yo quiero que sus écos,  
Ya tiernos, ya dolientes,  
Resuenen con voz íntima  
Allá en el corazón.

Por eso cuando vibran  
Las notas de tu canto,  
En éstasis purísimo  
Al alma hacen soñar.  
Y nadie olvidaría  
Jamás su dulce encanto,  
Aun cuando no dijeras :  
*« Di me non ti scordar. »*



## A ALCIRA

¿Por qué enojarte, Alcira, con tus nervios?  
¿Crees indigno de ti sentir acaso  
El intenso dolor que se desborda  
Del «*Tren Espreso*» en el terrible canto?  
No te avergüences, no, de ser sensible;  
No te avergüences del mortal desmayo  
Que suspendió un momento de tu vida  
El curso regular. Si acerbo llanto  
Un instante nubló tus ojos bellos,  
Mayores parecían sus encantos  
Al ver impresa del dolor la huella  
En tu semblante demudado y pálido.  
Y si fueron tus nervios los culpables,  
¡No los maldigas! que ellos revelaron  
El inmenso tesoro de ternura  
Que guarda el corazón en tí encerrado.



A M. M.

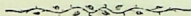
O se sueña ó se suspira,  
Mercedes, cuando tú cantas ;  
Porque en tu canto hay deleites,  
Y hay pasion, quejas y lágrimas.  
Si cantas « *Cármén* » — soñamos  
Con las playas de la Habana,  
Con sus noches tropicales,  
Con sus voluptuosas danzas.  
Y si brotan de tus lábios  
Esas notas tan amargas,  
En que triste ha condensado  
El arte « *La última lágrima,* »  
Todos sienten, niña hermosa,  
Que por tí la derramarán :  
Cuando tú cantas, Mercedes,  
Las notas que se destacan —  
Argentinas y vibrantes —  
De tu flexible garganta,  
Resuenan en los oídos,  
Mas van derechas al alma —  
Que rie, si tú sonries ;  
Que llora, si viertes lágrimas ;  
Que siente, cuando tú sientes ;  
Que enmudece, cuando callas.  
¡ Niña gentil ! nunca pruebes  
Del dolor la copa amarga !  
Sigue feliz por la senda  
Que el destino te depara,  
Y que dejas á tu paso  
Ricamente tapizada  
Con las fresquísimas rosas  
Que brotan bajo tus plantas.

SI YO PUDIERA . . . .

Si yo pudiera embellecer con flores  
Tu dulce vida,  
Correría antre halagos y entre amores  
Siempre florida.

Si yo pudiera embelesar tu oído  
Con blando acento,  
Siempre en sus alas para tí un gemido  
Tendría el viento.

Y si pudiera darte, niña hermosa,  
Ventura y calma,  
Nadie sería mas que tú dichosa,  
; Hija de mi alma !





A C. A. DE Z.

De las orillas  
Del Manzanares  
Que haña el fértil  
Suelo español,  
Cruzando vine  
Los anchos mares  
Calor buscando  
Bajo este sol.

Mis ilusiones  
Aquí han mecido  
Brillantes, fúlgidos  
Rayos de luz;  
Aquí he gozado,  
Aquí he sufrido,  
Aquí me toca  
Llevar mi cruz.

En esta tierra  
Hay corazones  
Que el alma mía  
Nunca olvidó:  
Aunque hayan muerto  
Mis ilusiones,  
Las resucito  
Soñando yo.

Pero no sueño,  
No, Carolina,  
Cuando sintiendo  
Mi soledad,

A la honda pena  
Que me domina  
Buscó consuelos  
En tu amistad.

Sé los tesoros  
Que de ella abriga,  
Grande y hermoso  
Tu corazón ;  
¡ Gracias mil veces,  
Mi buena amiga !  
Dios te conceda  
Su bendición.



## EPÍSTOLA Á JUAN MARTINEZ VILLERGA

El rumor del cordial recibimiento  
Que has encontrado en Lima la opulenta  
Al través de los Andes trajo el viento.

— Mas esto no es verdad ; pues por mi cuenta  
El tal rumor no vino por los Andes :  
Cruzó el Estrecho que en el Sud se ostenta.

Por cualquiera region por donde tú andes  
En que el habla española se cultive  
Has de encontrar satisfacciones grandes.

Por ello, Juan, mi parabien recibe ;  
Que la antigua amistad pue nos ha unido  
Y que nunca olvidé, siempre en mí vive.

Esa Lima, que á tí te ha parecido,  
Con razon justa, hospitalaria y bella,  
No me trató á mi bien, oh Juan querido.

Tocóme por mi mal llegar á ella  
Para purgar agenos desaciertos,  
Que así lo quiso mi contraria estrella.

En vano con los brazos entreabiertos  
Hablé de paz al pueblo peruano ;  
Los afectos de raza estaban muertos !

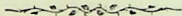
Triunfó el génio del mal : un pueblo hermano  
Nuestro enemigo fué y en lucha impía  
Nos combatimos con furor insano.

Y despues de once años, todavía  
No ha venido la paz con sus albores  
A terminar la noche de aquel día!

Tú que has hallado, Juan, fragantes flores  
Donde espinas, no mas, hallé punzantes,  
Dí á ese pueblo que olvide sus rencores.

Pueblos que hablan la lengua de Cervantes,  
No han de ser enemigos, sino hermanos,  
Aunque el uno del otro estén distantes.

Deseo mucho bien á los peruanos,  
Y á tí, querido Juan, dicha completa :  
Tu mano estrecho con entrambas manos,  
Y espero me dés cuenta de tu vida.



A UNA AMIGA

Corriendo van los años,  
Pasando va la vida :  
Mi nave, ya perdida,  
Navega sin timon.  
La tuya. acariciada  
Por brisas bienhechoras,  
Te trae en dulces horas  
La paz del corazon.

Los lazos que te ligan,  
Esos amantes lazos,  
Formados con pedazos  
Del corazon están.  
Las penas que constantes  
Acechan nuestra suerte.  
Ante ese muro fuerte  
Huyendo lejos van.

¡ Dichosa tú, que hallaste  
Seguro y feliz puerto !  
¡ Ay del que flota incierto  
Sin brújula ni luz !  
Ay ! del que errante y solo  
Camina hácia el olvido,  
Sintiéndose rendido  
Al peso de su cruz !

Tus dias se deslizan  
Fugaces y dichosos :  
¡ Que sigan siempre hermosos,  
Sin pena y sin afan !



Y así será: No en vano.  
Esos amantes lazos,  
Formados con pedazos  
Del corazón están.



## A MARIA

Cuando los años, rápidos pasando,  
Te empujen de la vida en el camino,  
Y vaya de tu historia desdoblado  
Las páginas, el libro del destino,

Acuérdate de mí ! La sombra mia  
Cerca andará de tu feliz morada :  
« ¡ Pobre poeta ! ; cuánto nos quería ! »  
Dirás alguna vez, niña adorada.

Y cuando vago y misterioso acento  
En la noche callada escuchar creas,  
Será mi voz, que atravesando el viento,  
Aun repetirá : « Bendita seas ! »



A A.

Cuando los ojos, de sufrir cansada,  
Vuelvas al cielo y su piedad implores,  
Aunque sientas el alma destrozada,  
Niña, no llores !

¿A qué llorar, si el mundo indiferente  
Con estúpida risa acoge el llanto?  
¿A qué sentir, amiga, si el que siente  
Ay! sufre tanto?

Bien sé que me dirás, que hay en tu pecho  
Algo que á tu pesar gime y se agita;  
Que aleja el sueño de tu blando lecho,  
Que estalla y grita.

¡Oh humano corazon! siempre ambicioso!  
Siempre buscando el ideal divino  
Que existe solo en tí! cuan misterioso  
Es tu destino !

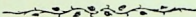
¡Pobre niña! tú buscas en la vida  
Lo que la vida no puede ofrecerte:  
Una senda de amor no interrumpida  
Hasta la muerte.

Y al ver perdida tu inocente calma,  
Y al ver que tu ilusion huye y se aleja,  
Tu pobre corazon, niña del alma,  
Gime y se queja.

¡Ay! cuando el tiempo, niña de mis ojos,  
Te empuje de la vida en la carrera,

En cada alma verás muertos despojos  
De antigua hoguera.

Vamos cruzando el árido desierto  
De la cansada y afanosa vida,  
Marchita el alma, el porvenir incierto,  
La fé perdida!



## AMOR

*¡Marchita el alma!* No! nueva frescura  
Presta amor en las almas en que prende;  
Muertas ayer, el sol de la ventura  
Con un rayo de luz, su vida enciende.

¡Amor! no quiero paz, si tú eres guerra!  
Realidad ó ilusión, yo te bendigo!  
Quiero, en mi breve paso por la tierra,  
Mas que vivir sin tí, morir contigo!

¿Es locura? — No sé — Mas sé que el alma  
Desfallece sin tí; sé que la vida,  
Si no la animas tú, cual nave en calma  
Los días vé pasar mustia, dormida.

¿Y eso es vivir? La vida es sentimiento,  
Es expansión y lucha y esperanza;  
Es á veces placer, tal vez tormento,  
Pero siempre emoción, siempre mudanza.

La vida es el amor. ¡Fuerza potente  
De la naturaleza, te bendigo!  
Calor del corazón, luz de la mente:  
Quiero vivir, quiero morir contigo!





## VISIONES DEL PORVENIR

### I

#### **El siglo XIX**

He agotado las fuentes de la ciencia:  
He roto con la fé y la tradicion ;  
Vacila ya del hombre la conciencia,  
No hay bien ni mal, locura ni razon.

Fuerza y materia son los elementos  
Que hoy rigen y que siempre regirán.  
¿Qué son de este planeta los lamentos?  
Gritos sin eco que á perderse van !

Yo demostré el vacío de la vida,  
La esperanza sequé en el corazon :  
Sin rumbo vá la humanidad perdida,  
Como nave sin velas ni timon.

### II

#### **El siglo XX**

¡ Pobre siglo diez y nueve !  
¡ Incansable peregrino  
Que has desbrozado el camino  
Para llegar hasta aquí !  
Cuanta pena te ha costado  
El bienestar que disfruto !  
Tu martirio sembró el fruto  
Que yo feliz recogí.

Un paso mas, y llegabas  
Al objeto de tu anhelo :

Pero se interpuso un velo  
Que no acertale á romper.  
Llegué yo y sin gran esfuerzo  
Encontré entre tus despojos  
La luz que alumbró mis ojos  
Y la verdad me hizo ver.

Descansa ya, padre mio,  
De lo Infinito en el seno,  
Que has cumplido como bueno  
La labor que le tocó.  
Yo me apresto á la tarea  
Que á mí me ha tocado en suerte,  
Hasta luego! que á mí muerte  
Allá iré á buscarte yó.

---

## LA CARIDAD

### I

El agua cae á torrentes,  
Furiosos braman los los vientos :  
Parece que en sus cimientos  
Se estremece el mundo yá.  
— ¡ Pobre niño sin albergue  
En esta noche de espanto !  
Tú lloras, pero tu llanto  
Sin eco á perderse vá.

— ¡ Triste cuadro ! en pobre lecho  
Postrado, sin esperanza,  
Muere un hombre : Quién alcanza  
A comprender su afliccion ?  
El daba pan á sus hijos ;  
¿ Qué será de ellos mañana ?  
¡ Acerba pena inhumana  
Que destroza el corazon !

— Quién podrá de estos dolores  
Quebrar la punta acerada ?  
Para el que no espera nada  
Qué habrá mas que soledad ?  
¡ Oh ! no ! del cielo descende  
Rayo de amor soberano,  
Y al herir el pecho humano  
Brotó en él la *caridad*.

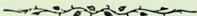
### II

Caridad es amor ! por eso es bella.  
Es la pasion del alma desolada

Que el mundo estéril solitaria huella,  
Y necesita amar y ser amada.

Caridad es amor ! por eso prende  
De la mujer en el amante pecho,  
Y en santo fuego el corazon enciende  
Y aleja de él el egoismo estrecho.

Caridad es amor ! por eso ansía  
Unir los hombres con fraternos lazos,  
Y por unirlos con placer daría  
Su mismo corazon hecho pedazos !



## A ESMERALDA CERVANTES

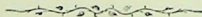
**O sea á la señorita Clotilde Sardá**

Clotilde, tomar te plugo  
Un nombre que al mundo asombre ;  
Y te dieron ese nombre  
Cervantes y Victor Hugo.

Uniendo en rasgos brillantes  
De ambos génius la memoria,  
Dijiste : « Para la gloria  
Seré Esmeralda Cervantes ;

Y mi antiguo nombre humilde  
Guardo para los que me amen :  
Aunque *Esmeralda* me aclamen,  
Para ellos seré *Clotilde*. »

¡ Niña gentil ! Siendo así,  
Despues que yo una guirnalda  
Haya ceñido á *Esmeralda*,  
Sé *Clotilde* para mí.





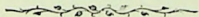
## ASTROS DE AMOR

Sin luna la noche, luciendo en el cielo  
Con fúlgido brillo los astros están ;  
Las almas que amaron y huyeron del suelo  
Tal vez allí encuentran amor sin afán.

Mirad de esa estrella la luz temblorosa :  
Esa es una vírgen que amores soñó ;  
Vivió lo que viven el lirio y la rosa,  
Vió como era el mundo y al cielo subió.

¡ Estrellas amantes ! -- estrellas benditas !  
Mansion encantada de amor y de luz !  
Azul firmamento que al fin resucitas  
Las almas que mueren del mundo en la cruz !

Prestadme unas alas que rasguen el viento !  
Los astros me llaman con suave atraccion !  
¡ Dejadme que vuele feliz y contento,  
Que vea de cerca la etérea mansion !



## YIRTUD DULCE Y VIRTUD AMARGA

Hay mujeres, no lo dudes,  
Buenísimas, escelentes,  
Pero que hacen á las gentes  
Renegar de las virtudes.

Siempre con la cara larga  
Y con el gesto torcido,  
De la virtud han creído  
Que no es virtud, sino amarga.

Nunca encuentran á sus ojos  
Perdon los dulces errores  
Que esmaltan con bellas flores  
De la vida los abrojos.

Son lo mismo que un cilicio  
En lo blandas y en lo suaves;  
Y parecen, por lo graves,  
Ministros del Santo Oficio,

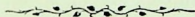
Siempre respeto merece  
La virtud, es indudable :  
Pero cuando no es amable  
; Qué adusta y agria parece !

Cuando por mi mala suerte  
Doy con una de esas fieras,  
Desagradables y austeras,  
Huyo al punto y vengo á verte.

Y te hallo en plácida calma,  
Sin hiel, ni quejas, ni agravios,

Con la sonrisa en los labios  
Y la dulzura en el alma.

Y al ver en tí, clara estrella  
Que tu existencia ilumina,  
La virtud pura y divina,  
Digo « La virtud es bella »



## MADONA Y MUJER

Hay de tu rostro en el perfil hermoso  
Algo que hace pensar en la Madona ;  
De tus ojos el fluido poderoso  
Hace pensar tambien en la mujer.  
En tí unidos están los bellos sueños  
Que acaricia la mente del poeta,  
Y ese poder que el corazon sujeta,  
Que el paraiso á Adan hizo perder.

Ay! del que al verte angelical y pura  
Olvide que tambien descienes de Eva!  
Ay! del que incauto, sin saberlo beba  
Dulce ponzoña en límpido cristal!  
Mariposa será, como decia  
Cierto poeta al celebrar tus ojos,  
Que rendirá en tributo sus despojos,  
Mísera presa de la luz fatal.

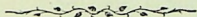
Cuando al morir la tarde, en esas horas  
De tibia luz y perfumado ambiente,  
El último fulgor del sol poniente  
Tu casta frente viene á iluminar,  
Y de tu talle esbelto se destaca  
El contorno gentil, y el aura leve  
Rozando apenas, á besar se atreve  
Tus rizos ondulantes al pasar ;

Angel pareces que plegó sus alas  
Al descender de la celeste esfera ;  
Sueño del alma, sílfide hechicera,  
Ideal de poética vision.

— Mas si del baile en los revueltos giros  
En noche de placer corres inquieta,  
Haces brotar, con sueños de poeta,  
El vértigo febril de la pasión.

Entonces lanzan tus brillantes ojos  
Rayos de amor que el corazón encienden,  
Y de ellos fulgurantes se desprenden  
Corrientes de magnético poder ;  
Y vibrante tu voz, música grata  
Parece á quien la escucha embebecido,  
Y á la vista revela y al oído  
Que hay pasión en el ángel, que es mujer.

Madona pura ó terrenal belleza,  
Hay encanto en tu voz, luz en tus ojos ;  
Y los claveles de tus labios rojos  
Resaltan de tu tez sobre el jazmín.  
¡ Niña gentil ! El cielo te conceda  
Con tan pródiga mano sus favores,  
Que sea para tí senda de flores  
Tu dulce vida hasta el postrer confín.





## SIMPATÍA

Hay en la humana existencia  
Dos vidas tan diferentes,  
Que la una la ven las gentes  
Y la otra nadie la vé.  
Porque esa vida ignorada  
De encanto y misterios llena,  
Pasa en la region serena  
Del amor y de la fé.

Solo adivina esa vida  
El alma que en sí la siente:  
Aquella cuya alta mente  
Se inspira en el corazon;  
Manantial puro y sereno  
De poesía y belleza,  
De verdadera grandeza,  
De sublime inspiracion.

Al encontrarse en el mundo  
Dos almas así templadas,  
Sienten las dos que ligadas  
Por fuerte vínculo están.  
Y sin que obre para nada  
Su voluntad, atraidas  
Se encuentran esas dos vidas  
Como el acero al iman.

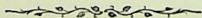
Si esa fuerza misteriosa  
Que las almas encadena,  
Si esa voz, pura y serena,  
Que las hace estremecer,

Es simpatía , — en buen hora :  
¿Qué importa al cabo su nombre  
Si en el corazón del hombre  
Ejerce tan gran poder ?



## ÚLTIMA ESPERANZA

¿Quién encendió la lumbre de tus ojos,  
Soberana beldad? Donde tú miras,  
Allí brota el amor y la esperanza,  
Allí la luz, la juventud, la vida.  
Mi corazón, cansado y sin aliento  
Después de tanto afán, mudo yacía:  
Nuevas tormentas á tu voz le arrastran,  
Nuevas borrascas tu mirada escita.  
Tú lo has querido: sea. Por tí sola  
La facultad de amar, que en mi marchita  
Para siempre creí, joven renace;  
El deseo, el placer, la apetecida  
Voz que resuena en el amante pecho  
Con encantada y dulce melodía,  
El sueño encantador que nos presenta  
La imágen que en el alma está esculpida;  
Todo ¡ay de mí! me agita nuevamente  
Cual me agitaba en mis felices días.  
Tú lo has querido. Si en tu pecho no halla  
Eco la voz que á mí me precipita,  
Si el impulso que siento no te arrastra,  
Si nada turba tu quietud tranquila,  
¡Desgraciado de mí! que habré perdido  
La postrera ilusión del alma mía!



## ÁNGEL DESTERRADO

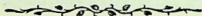
Volaba un ángel hermoso  
Por el éter cristalino ;  
Equivocó su camino  
Y al mundo vino á caer.  
Y Dios, para castigarle  
Por aquel error profundo,  
Le hizo quedarse en el mundo  
Y lo transformó en mujer.

Al desprenderse sus alas,  
El pobre ángel desterrado  
Sintió que estaba ligado  
Al mundo su corazón.  
Y mezclándose en su mente  
Con los recuerdos del cielo  
De la mujer el anhelo,  
Brotó ardiente la pasión.

Mas ay ! celestes pasiones  
No caben acá en la tierra;  
El mundo dichas no encierra  
Cual la que el ángel soñó.  
Aquella flor delicada  
De su esperanza bendita,  
Pálida, mística, marchita,  
Morir en breve la vió.

Desde entonces el pobre ángel  
Desterrado en este suelo,  
Vuelve los ojos al cielo  
De donde vino al caer;

Y al ver esos dulces ojos  
Que hácia su patria se inclinan,  
Todos al punto adivinan  
Al ángel en la mujer.





## SU SONRISA

No busqueis en su pálido semblante  
Ni blanca nieve, ni encendidas rosas ;  
Ni en el perfil de su agraciado rostro  
Del arte griego la correcta forma.  
Pero miradla bien cuando radiante  
Una sonrisa franca y seductora  
Ilumina sus pálidas facciones  
Y descubre las perlas de su boca.  
— ¡ Qué hermosa está ! Sus ojos centellean  
Como en la estela, abierta por la proa  
Del rápido bagel, suelen de noche  
Centellear las ondas luminosas.  
Sueño ó verdad, — detras de esa sonrisa  
Creemos ver las dotes que atesora  
Un alma abierta á todo lo que es bello,  
Y á lo mezquino siempre desdeñosa.  
La ví al pasar : se iluminó el espacio  
Con el fulgor que de sus ojos brota ;  
Alejóse despues y quedó todo  
Sumergido otra vez en triste sombra.



## IDA Y VUELTA

[ DOLORA ]

Te ví partir : el alma quedó triste  
Y así me lamenté:  
« Tú que tanto consuelo me trajiste,  
¿ Por qué te vas, por qué? »

Te ví volver, — mas ¡ ay ! ví tu desvío  
Y entónces pregunté :  
« ¿ Si te cansaste ya del amor mio,  
Por qué vuelves, por qué? »



## ANTES Y AHORA

(DOLORA)

Hubo un tiempo, ¿te acuerdas, Carolina?  
En que al pisar con plantá vacilante  
De la vida el umbral, sin que una espina  
Punzase aun tu corazón amante,

En tus juegos de niña bulliciosa,  
Con ardor infantil tras mí corrias  
Y con voz zalamera y cariñosa:  
«No quiero que se vaya!» me decias.

Tú te hiciste mujer, yo me hice viejo:  
La vida sobra en tí y en mí desmaya;  
Cuando ahora al partir de tí me alejo,  
No dices ya: «¡No quiero que se vaya!»



## RISA Y LÁGRIMAS

### I

Cuando ayer me recibiste,  
Niña hermosa,  
Tus labios embelleciste  
Con tu risa mas graciosa ;  
Y en tus ojos,  
Húmeda se percibia  
Todavía  
La huella de tus enojos.

### II

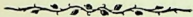
Rica de perlas estabas,  
Por mi vida ;  
En tus ojos aun guardabas  
Alguna perla escondida.  
Tras tus labios.....  
; Para que hemos de hablar de ellas !  
Son tan bellas  
Que á las del mar dan agravios.

### III

¡ Qué contrastes hechiceros  
Producia  
Ver nublados tus luceros  
Mientras tu boca reía !  
Así á veces sol fulgente  
Brilla, cuando el agua brota  
Gota á gota  
De las nubes mansamente.

IV

Esa es la vida, alma mía! —  
Risa y llanto  
La dividen á porfía  
Entre el placer y el quebranto.  
; Quiera el cielo  
Que siempre rasgue la risa  
Tan de prisa  
De tus lágrimas el velo!





## LA HERMANITA MAYOR

Muchas veces, Carolina,  
Al verte entre tus hermanas,  
Todas flores tan lozanas  
En el jardín del amor,  
He observado sonriéndome  
Cuan por lo serio has tomado  
El papel que te ha tocado  
Como hermanita mayor.

Con tal de que luzcan ellas  
Te quedas tú tan contenta ;  
Mas como al fin de la cuenta  
Su aroma vende á la flor,  
Admirando á tus hermanas  
Cual su hermosura merece,  
Se busca y ver se apetece  
A la hermanita mayor.

Hay familias en que al lado  
De una niña encantadora  
Que ilumina de su aurora  
El brillante resplandor,  
Se ve ya, mística, marchita;  
Y que apenas se defiende,  
Una mujer, que pretende  
Ser la hermanita mayor.

Pero al verte, Carolina,  
Mezclada entre tus hermanas,  
Todas flores tan lozanas  
En el jardín del amor,

No estrañes que alguien pregunte :  
¿Niñas todas y bonitas,  
Hay entre estas señoritas  
Una hermanita mayor? »

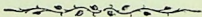


## RESURRECCION

Ayer languidecias  
Cual tierna flor herida por el rayo.  
— Vuelta hoy de tu desmayo,  
Brillan de nuevo tus hermosos días.

Por tus azules venas  
Savia fecunda y poderosa corre,  
Porque mejor se borre  
La huella antigua de pasadas penas.

Yo que he sido tu amigo  
En tus horas sin sol, tristes, marchitas,  
Al ver que hoy resucitas  
Me prosterno ante Dios y le bendigo !



## TU GARGANTA

Niña hermosa, en tu garganta  
Dos cosas el alma admira :  
Es de cisne si se mira,  
Es de ruiseñor si canta.

Y es el portento mayor  
Que en ese modelo de arte,  
Hayan tenido igual parte  
El cisne y el ruiseñor.

Por eso de tí prendidos,  
Cuando á cantar te previenes,  
En todos suspensos tienes  
Los ojos y los oídos.

Y no sé cual es mas bello  
Y mas dulcemente encanta ;  
Si la voz de tu garganta,  
O el contorno de tu cuello.

Siempre dejas por despojos  
De tus triunfos repetidos,  
Encantados los oídos  
Y codiciosos los ojos.

Porque en tu bella garganta  
Dos cosas el alma admira :  
Que es de cisne, si se mira,  
Y de ruiseñor, si canta.



## EN UNA PANTALLA

Para evitar la batalla  
Entre la luz y la vista,  
Una mano blanca y lista  
Ha formado esta pantalla.

Gracias á esa mano bella  
Es dado ya á nuestros ojos  
Mirar la luz sin enojos,  
Sin ser heridos por ella.

Si guardamos la memoria  
Del que nos hace algan bien  
Quién podria nunca, quien,  
Olvidarse de *Victoria*?

Por que ella es quien fabricó  
Esta preciosa pantalla :  
Si ella modesta lo calla,  
No quiero callarlo yo.

No ha de faltarme memoria :  
Siempre que vaya á mirar  
La luz, habré de esclamar :  
« ¡ Bendita sea *Victoria* ! »

Por ella en suave penumbra  
Aquí conversando estamos :  
La claridad disfrutamos,  
Y la luz no nos deslumbra.

Luces hay, ó mas bien soles,  
Con destellos tan brillantes,



Que no hay pantallas bastantes  
A nublar sus arreboles.

Pero esa ya es otra historia :  
No quiero causar enojos  
Hablando de ciertos ojos. . . . .  
¿ Los conoces tú, Victoria ?

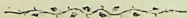


Para dar á este papel  
El atractivo del arte,  
En su adorno tomó parte  
Un diestro y hábil pincel.

¡ Y qué manos, señor, son  
Las que ese pincel manejan !  
Copos de nieve semejan  
O capullos de algodón.

Esta pobre poesía,  
Aquí de esta suerte honrada,  
Se presenta confiada  
En su buena compañía.

Los que se cansen de leer  
Mis versos, si son discretos,  
En esos lindos bocetos  
Se pueden entretener.



## AQUELLA TAZA DE TÉ

Nunca, nunca olvidaré  
El empeño cortesano  
Con que me brindó tu mano  
Aquella taza de té.

Era la segunda, y yo  
Me resistía á beberla ;  
Mas viniendo tú á ofrecerla ;  
¿ Quién puede decir que nó ?

Tal vez me asaltó el recelo  
De que en el té que servias,  
Sin saberlo me ofrecias  
Una noche de desvelo.

Y lo acepté, sin embargo ;  
Y me acosté y no dormí ;  
Me hizo el *té* pensar en *tí*  
Y el tiempo no se hizo largo.

La aurora del nuevo día  
Vino á iluminar mi frente,  
Y no me encontró impaciente : —  
Soñaba aunque no dormia.

Pasó la noche, y con ella  
Mis sueños se disiparon ;  
Pero al pasar, me dejaron  
Impresion tan dulce y bella,

Que hice propósito á fé  
De que no me he de escusar,  
Si me vuelves tú á brindar  
Con *otra taza de té.*

## SUEÑOS CELESTES

Corre tu vida,  
Sin que una nube  
Tu calma plácida  
Venga á turbar ;  
Su casto aroma  
Al cielo sube,  
Cual humo diáfano  
Desde el altar.

Cuando reclinas  
Sobre tu almohada  
La frente cándida  
Para dormir,  
Angeles bellos  
De faz rosada  
Sus álas rápidos  
Hacen batir.

Y así descenden  
Sobre tu lecho  
Sueños purísimos  
De otra mansion,  
Y palpitando  
Tu amante pecho,  
Se inunda en júbilo  
Tu corazón.

Su leve huella  
Deja en tu mente  
El sueño angélico  
Al resbalar ;

Por eso vienen  
Tu pura frente  
Fulgores célicos  
A iluminar.

Por eso vemos  
En tu faz bella  
Reflejos fúlgidos  
De luz y amor :  
Y te aman todos  
Como á la estrella,  
Como á los céfiros,  
Como á la flor.



## CREPÚSCULOS

¿A los primeros rayos  
Del sol que nace,  
Montes, valles y selvas  
Viste agitarse?  
Pues así el alma  
Se abre en los verdes años  
A la esperanza.

¿Y no has visto á los rayos  
Del sol que muere,  
Selvas, valles y montes  
Estremecerse?  
Así despide  
Juveniles ensueños  
El alma triste.

Emblema de la vida  
Nos dá perenne,  
En mañanas y tardes  
El dia breve.  
Mas ¿qué lucero  
Alumbrará la noche  
De nuestro cielo?





## NIEVE Y FUEGO

Purísima y süave  
Es tu mirada,  
Como es suave y purísima  
La luz del alba :  
Mas ¿por qué brilla  
Un relámpago á veces  
En tu pupila?

Esa es la llama ardiente  
Del sentimiento,  
Que en las almas amantes  
Puso el Eterno :  
La nieve blanca  
Suele ocultar torrentes  
De hirviente lava.



## EL ARTE

Tu pura frente  
Corona el arte :  
Tu blanca mano  
Tiñe el pincel . . . . .  
¡ Oh cara amiga !  
¿ Quién al mirarte  
No ambicionara  
Ser Rafael ?

Cual sol radiante  
En claro espejo,  
Brilla en tus ojos  
La inspiracion ;  
Que no es en suma  
Sino un reflejo  
Que se desprende  
del corazon.

Si á Safo pintas,  
Ardiente llama  
De tus pinceles  
Haces brotar ;  
Y nos revelas  
Terrible el drama  
Que en Grecia viera  
Pasmado el mar.

Si pintar quieres  
En mezcla impía,  
Crímen y gracias,  
Muerte y amor,

¡ Oh ! cuán hermosa  
Va la Judía  
Con la cabeza  
Del Precursor !

¡ El Arte ! ¡ El Arte !  
Puente tendido  
Entre la mente  
Y el corazón !  
Tú haces que lleguen  
A nuestro oído  
Vagos rumores  
De otra mansión.

Rumores que hablan  
De poesía,  
De amor celeste,  
De eterna luz ;  
Ecos que el alma  
Doliente ansía  
Cuando pesada  
Siente su cruz.

Penetra al templo  
Oh ! Carolina !  
Dó el arte encuentra  
Su galardón ;  
Ya que tu mente  
Clara ilumina  
Con sus fulgores  
La inspiración.



## TUS OJOS, MARÍA

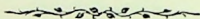
Bellos son tus luceros,  
Niña del alma,  
Como el albor primero  
De una esperanza ;  
Y tus pupilas  
Como la luz radiantes  
Del medio día.

Ayer cuando pasabas  
Decía un mozo :  
; « Qué tendrán que me queman  
Aquellos ojos !  
Y aunque son negros,  
A mí se me figuran  
Puertas del cielo. »

Los ojos, según dicen,  
Son las ventanas  
A las que desde adentro  
Se asoma el alma :  
; Cuántas congojas  
Causará el alma tuya  
Cuando se asoma !

Mariposas que giran  
En torno al fuego,  
Son las que atrae la lumbre  
De tus luceros :  
¿ Y quién ignora  
El fin que al cabo tienen  
Las mariposas ?

¿A qué escribir mas versos?  
Fuera manía,  
Cuando está lo que canto  
Tan á la vista.  
Persuade á todos  
Mas que escuchar mis versos,  
Mirar tus ojos.





## LAS VIOLETAS

Me has ofrecido á veces  
Frescas violetas,  
Y siempre en esas flores  
Veo tu emblema :  
No son brillantes ;  
Pero al que se aproxima  
Atraer saben.

¿ Qué es lo que atrae en ellas ?  
Es ese aroma  
Tan suave, y que con todo  
No se evapora :  
Tan permanente,  
Que si una vez penetra  
Es para siempre.

Canten otros el brillo  
De la camelia,  
O la sin par blancura  
De la azucena ;  
Mas me seduce  
De la violeta el puro,  
Suave perfume.

¿ No crees que en esas flores,  
Modestas, tímidas,  
Hay puntas y ribetes  
De hipocresía ?  
¿ Quién sospechara  
Que encierran en su seno  
Atracción tanta ?

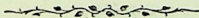
Describir las violetas  
Es describirte :  
Tú, como viven ellas,  
Modesta vives ;  
Pero como ellas,  
Atraes sin saber como  
Al que se acerca.



## EN MIS FLORIDOS AÑOS

En mis floridos años  
Creí que el mundo  
Era mansion dichosa  
De amores puros ;  
**Mas ay !** fué un sueño !  
Porque en él solo he visto  
Mentira ó cieno.

Y con todo, tan bella  
Fué mi esperanza,  
Que darle nueva vida  
Quisiera el alma.  
¡ Qué importa al cabo,  
Si hay sueños tan hermosos,  
Vivir soñando !



## TU VOZ

Tus palabras parecen  
Música grata,  
Porque tu voz es dulce ;  
Suspira y canta ;  
Causa embeleso,  
Como el blando murmullo  
Del arroyuelo.

¿ Qué voz es la que empleas  
Cuando te enojas ?  
¿ Se la pides prestada  
A otra persona ?  
Porque bien sabes  
Que la tuya no sirve  
Para esos lances.

No comprendo que pueda  
Esa voz pura  
Asperos sentimientos  
Espresar nunca.  
Los ruiñeñores  
Modular solo saben  
Dulces canciones.

Si en mis versos pudiera  
Dejar impreso  
De tu voz armoniosa  
El blando acento,  
Dignos serian  
Del asunto que canta  
Mi pobre lira.

Pero así como brilla  
Mucho mas bella  
La luz, cuando aparece  
Entre las nieblas,  
Asi el contraste  
De mi voz da á la tuya  
Mayor realce.

Escuchando mis rudos  
Y pobres cantos,  
Y oyendo de tu acento  
El éco blando :  
« ¡ Lástima grande, »  
Dirán, « que voz tan bella  
Tan mal se cante! »





## LA ESPADA DE TOLEDO

### FÁBULA

Un caballero tenía  
Una magnífica espada ;  
De oro y marfil recamada  
Su empuñadura lucía.

Al ver el gusto y riqueza  
Que en su labor campeaban,  
Todos al punto esclamaban  
Unánimes : « Brava pieza ! »

« Señores, allá veremos, »  
Decía el dueño prudente,  
« Cuando yo la esperimente,  
Si merece esos extremos. »

Llegó un día de batalla :  
El acero toledano,  
Guiado por fuerte mano,  
Penetró la dura malla.

« Ahora sí, sé lo que vales, »  
Dijo el dueño alborozado ;  
« Mejor que tú no he encontrado  
Ninguna, — pocas iguales. »

— Saquemos la moraleja  
De esta Fábula sencilla :  
Siempre agrada lo que brilla  
Por el fulgor que refleja.

Mas del valor los quilates,  
El mérito que se alcanza,  
Se prueba — no en la bonanza —  
Sino en los fieros combates.

— Tú eres la espada brillante,  
Y mas que brillante, — fuerte ; —  
Templada en la buena suerte, —  
En la adversidad constante.



## LOS INVÁLIDOS

En estos tiempos escuálidos  
De malestar y aguilismo,  
Muchos, rodando al abismo,  
Quedan para siempre inválidos.

La enfermedad que les mata  
No es cólera ni gastritis:  
Es la feroz *sin-platitis*,  
Es la carencia de plata.

Y los estragos mortales  
De esta traidora dolencia  
Se ceban con preferencia  
En los jóvenes *casales*.

¡Cuánto casalito tierno  
Que ha abandonado su nido,  
Por los papas recogido!  
¡Cuánta suegra con su yerno!

¡Cuánto ajuar — [ oh trance fiero! ]  
Cuna de ilusiones vanas,  
Cayó en las manos profanas  
De prosáico martillero!

Ya se ve; en los lances críticos,  
Los mozos enamorados  
No preven los resultados  
De los trastornos políticos.

Ella suspira por él;  
Y él confiado en su estrella,

Se deja guiar por *ella*,  
Hacia la luna de miel.

Se forma un nido. . . . . decente,  
Y aun algo mas: que el ramage  
Se hace con seda y encage;  
¿Quién es, cuando ama, prudente?

¿Cómo, teniendo un tesoro,  
Dejar de hacerlo brillar?  
¡Es tan bello el colocar  
El amor en marco de oro!

Y ya cumplido ese anhelo,  
¡Qué risueña y que florida  
Empieza á correr la vida,  
Claro el sol, azul el cielo!

Cuán breves son los momentos  
Entre amores y alegrías!  
Y cómo pasan los dias. . . . .  
Y llegan los *vencimientos*!

— ¡Maldita sea la prosa,  
Que viene al fin impertuna,  
Y nubla esa bella luna  
Toda de color de rosa!

¡ Malditos ¡ ay! los reveses,  
Los compromisos escritos,  
Los pagarés, y malditos  
Sobre todo, los *ingleses*!

Un sábado — [y no se yo  
Porque dia tan aciago,

En que es de rigor el pago,  
Aun no se suprimió,]

Día de ventura escaso,  
El se declara en derrota ;  
Cae por fin la última gota  
Que hace rebosar el vaso.

Salen los dos, [es preciso]  
Como Adán y Eva aquel día  
Después de su fechoría  
Salieron del Paraíso.

— ¿Dó irá el casalito tierno  
A buscar un techo amigo ?  
¿Y quién ha de darle abrigo  
Sino el regazo materno ?

La niña casi se alegra  
Al verse en su hogar primero :  
¡ Pero el pobre caballero  
Cae en poder de su suegra !

Y pasa allí tantas penas  
Y vive tan tristemente,  
Que purga completamente  
Sus culpas . . . . y las ajenas.

Sus ilusiones divinas  
Huyendo van presurosas ;  
Que al deshojarse las rosas  
Solo quedan las espinas.

Y quedan firmes y válidos  
Sus lazos hasta la tumba :  
Y un hombre mas se derrumba  
Y forma entre los *inválidos*.

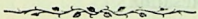


## CRISIS CRÓNICAS

Yo que canté *los Inválidos*  
Hoy canto las *Crisis crónicas* ;  
Y aun cuando á primera vista  
No van bien una con otra,  
La *crisis* que es pasajera,  
Con lo *crónica*, que es posma,  
Yo pretendo demostraros  
Que en esta ciudad heróica,  
Crisis crónicas existen  
Hasta dejarlas de sobra.  
Entremos, pues, en materia :  
Atencion, bellas lectoras.  
— Conocí hace muchos años  
Una vetusta matrona  
Con tres hijas casaderas,  
Buenas, jóvenes y hermosas.  
Segun es uso y costumbre,  
Nunca faltaban las bromas  
Sobre los novios presuntos  
De aquellas tres buenas mozas ;  
Mas la madre yendo al grano  
Contestaba categórica :  
« Acá no queremos novios,  
Sino maridos en forma. »  
— ¿Comprendeis ya, amigas mias,  
Cuales son las *crisis crónicas*  
De que me propongo hablaros ?  
¡ Pues no ! lo sabeis de sobra.  
Son los noviazgos eternos  
Que nunca llegan á bodas ;  
Fruta que jamás madura,

Reloj que no dá las horas,  
Comedia sin desenlaco,  
Largo prólogo sin obra,  
Esperanza que se aleja  
Cuando al parecer se toca.  
¿Que es ver á tantos galanes,  
Apéndices de sus novias,  
Prendidos de sus hechizos  
Como de la miel las moscas, —  
Visitarlas noche á noche ;  
Seguir las á sol y á sombra ;  
Y proseguir un noviazgo  
Que años y años se prolonga ?  
Y pasan tres, cuatro, diez ;  
Y firmes como una roca  
Ni avanzan, ni retroceden.  
Y los pueblos se transforman ;  
Y cambian las dinastías ;  
Y arde la guerra en Europa ;  
Y se unifica la Italia  
Y lleva su corte á Roma ;  
Y se abre el canal de Suez ;  
Y allá hácia Constantinopla,  
Los rusos y los ingleses  
Se lanzan miradas foscas :  
Se transforma, en fin, el mundo,  
En Asia, América, Europa,  
Y ellos siguen impertérritos  
Sus pláticas amorosas :  
Y las novias se consumen,  
Y los novios se hacen mómias.  
Esto no puede seguir  
Así, y exige reforma :  
Yo por vosotras me afano ;  
Creedme, niñas hermosas,

Las que soportais el yugo  
De esos pretendientes cócoras,  
Pasadles un ultimatum,  
Una intimacion en forma,  
Para que en un breve plazo  
Pongan manos á la obra,  
Y ciñan á vuestras sienes  
Esa corona simbólica,  
Que convierte en un momento  
A las niñas en señoras ;  
Y al que se haga el remolon —  
Nada de misericordia ; —  
Enviadle el pasaporte,  
Y que se vaya en malhora  
A entretener á su abuela,  
O á jugar con una mona.



## A LA LUNA

Si hoy te dedico versos,  
Cándida luna,  
Lo debes á unas damas  
Amigas tuyas ;  
Por complacerlas,  
Gracias que en tí no encuentro,  
Hallar quisiera.

No sé por donde empiece :  
Tu rostro y talle •  
No creo que enamoren  
Jamás á nadie ;  
No es tu cintura  
Esbelta, y ¿ qué es tu cara ? —  
Cara de luna.

Por decirte algo bueno,  
Te llaman casta  
Los poetas ramplones,  
¡ Vaya una gracia !  
Aun Mesalina  
Con tu rostro y tu talle  
Casta sería.

Y eso que hace ya tiempo  
Que coqueteas  
Con Endimion, que siempre  
Te anda á las vueltas :  
¡ Tiempo perdido !  
Sus amores son puro  
Platonicismo.

El mozo no se atreve  
A ir á tu madre  
Y decirle: « Mamita,  
Quiero casarme. »  
Mucho palique  
Y nada entre dos platos : —  
No se decide.

Siempre te pintan, Diana,  
Con flechas y arco,  
Pero en mi vida he visto  
Lo que has cazado.  
Ay! pobre luna!  
Las liebres que tú corras  
Van bien seguras.

Que iluminas la noche  
Con tu luz tibia  
Nos cuentan como gracia  
Las poesías.  
Cuestion de gustos :  
No estoy por las tibiezas, —  
Claro ú oscuro.

O el sol con los raudales  
De su luz pura,  
O el silencio que engendra  
La sombra augusta ;  
Términos medios,  
Serán buenos, si acaso,  
En los gobiernos.

No sé de tí otra cosa,  
¡ Oh! paya luna !  
Por mi ruda franqueza  
Te pido excusas.



¡Pero ¡qué diablos!  
De oír tus alabanzas  
Ya estoy cansado.

Con eso y un bizcocho,  
Muy buenas noches.  
A Endimioncillo dile  
Que no encocore ;  
Si eres tan linda,  
Que arroje el pecho al agua  
Y hable á mamita.



## EL JUBILEO

### I

Mamita, están tocando, —  
Vámonos pronto  
Que la iglesia se llena  
De un cabo al otro ;  
Vamos corriendo,  
Que yo soy muy devota  
Del jubileo.

[ Cómo estará Carlitos  
Ya de impaciente  
Con aquel geniecito  
Pronto que tiene !  
Luego hay peleas,  
Y las peleas tienen  
Sus consecuencias.

Pero allá veo á Carlos,  
Que va adelante, . . . . .  
El es ; — ahora cruza  
La boca calle ; —  
Sino me engaño  
Va siguiendo á Paulita. —  
¡ Ah bribonazo ! ]

### II

— « ¿ Cómo tardaste tanto,  
Luz de mis ojos,  
Sabiendo que te espero  
Y que te adoro ?

¡ Si comprendieras  
Qué tristes son mis horas  
Sin tu presencia ! » —

— « Y sin duda por eso,  
Para alegrarlas,  
Entretienes tus ocios  
Siguiendo á Paula.  
¡ Qué villanía !  
¡ Qué así jueguen los hombres  
Con una niña ! » —

— « Elvira, yo te juro  
Que te engañaron ;  
Para tí solamente  
Vive tu Cárlos. » —  
— « Si yo lo he visto !  
No me lo han contado,  
Caballerito ! »

— Elvira, por mi vida..... » —  
— « No, no lo creo ;  
Ay ! ¡ Cómo están los hombres  
En estos tiempos !  
( Bien quedaría  
Sino esperase Alfredo  
En la otra esquina ! ) »

### III

Ahora á prima noche  
Se representan  
Escenas parecidas  
A estas escenas ;  
Es mucho cuento !  
¡ Hay devocion tan grande  
Al jubileo !

## CANTARES Á UN LUNAR

### I

Bajo las cejas dos soles,  
En la barba una estrellita :  
¿Dónde habrá vista, Doña Ana,  
Que tantas luces resista ?

### II

¿Por qué no habia de estar  
Ese lunar prohibido,  
Si es imposible mirarlo  
Con el corazon tranquilo ?

### III

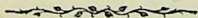
Estrella ó flor, sobre nieve  
Ha querido Dios ponerla :  
¿Mas de qué será esa nieve,  
Que al que se acerca le quema ?

### IV

Tengo hambre de ese lunar :  
¿No te enseñó tu maestro  
Que es obra de caridad  
Dar de comer al hambriento ?

### V

Indio, que empapas tus flechas  
En veneno matador :  
Tócalas á ese lunar  
Y dispara al corazon !



## TU INDECISION

Las gracias de tu persona  
Es inútil que las cante ;  
Pues las tenemos delante  
Y la fama las pregona.

Tu talento es conocido  
Y de él hay muestras patentes,  
Tus prendas son excelentes ;  
Que eres buena, por sabido.

Ante objeto tan cabal,  
Busquemos..... no ya un defecto,  
Busquemos..... un nuevo aspecto  
De tu persona moral.

Un rasgo que te defina  
Tan solo con bosquejarlo ;  
De manera que al mirarlo  
Se diga : esa es Carolina.

¿ Hay un rasgo, una faccion,  
En tu persona moral,  
Que le dé un sello especial ?  
Hay uno ; tu indecision.

No es defecto, no es lunar ;  
Orígen laudable tiene  
Tu indecision ; pues proviene  
Del deseo de acertar.

Deseo tan imperioso  
En tu ser, tan vehemente,



Que á veces no te consiente  
Un instante de reposo.

Se trata de una *soirée*,  
Un recibo, una funcion ;  
Y empieza tu indecision :  
¿ « Iré á la fiesta ó no iré ?

« Si voy, tal vez me divierta,  
Y es bueno estar divertida ;  
¿ Mas si de puro aburrida  
Deseo tomar la puerta ?

« Un momento transitorio  
De placer, yo no lo esquivo ;  
¡ Pero á veces un recibo  
Es simplemente un velorio ! »

En medio de estas razones,  
Toda sensatas y justas,  
Te afliges, y te disgustas  
Crecen tus indecisiones.

Hasta que al fin, de algun modo  
Rompes á izquierda ó derecha  
Y exclamas : ¡ « Es cosa hecha !  
Juego el todo por el todo. »

Entonces se necesita  
Correr, que el tiempo no sobra,  
Y empieza la maniobra  
De la *toilette*, que es larguita.

Se llega tarde ; — no importa —  
Así no se hará molesta

La funcion ; y toda fiesta  
Mas que larga, ha de ser corta.

— Si al tratarse de funciones  
Las dudas te dan quebranto,  
Temo te pase otro tanto  
En las grandes ocasiones.

Pero ; chiton ! esto es hondo, —  
Ese es terreno vedado —  
Y yo soy subordinado :  
Pongo, pues, punto redondo.



## Á JULIA

### Á SU ENTRADA EN EL MUNDO

Esta del mundo es la ley —  
Así ha sido, es y será —  
Uno viene y otro vá —  
El Rey murió — ¡ Viva el Rey !

Es comun que la vacante  
De un Ministro, Diputado,  
Camarista ó empleado  
Se provea en el instante —

Porque hay muchos pretendientes,  
A quienes la tentacion  
De comer dulce turrón,  
Les suele aguzar los dientes.

Pues lo mismo sucedió  
En este caso á fé mia :  
Apenas salió María, (1)  
Dijo Julia : « Aquí estoy yo.

Lista y de impaciencia llena  
Estaba entre bastidores,  
Hasta que al fin los Señores  
Le dijeron « A la escena ! »

Y aquí está, fresca, lozana,  
Como flor á quien la brisa  
Trajo la primer sonrisa  
De la aurora esta mañana.

---

(1) Por la puerta del matrimonio.

Aquí está tímida, bella,  
Prestando el oído atento  
A los rumores que el viento  
Del mundo trae hasta ella.

— Julia, de un viejo el consejo  
Oye con plácida calma :  
Que al cabo, niña de mi alma,  
¿Qué mas puede darte un viejo ?

No seas de las mujeres  
Que con lisonjas se engríen,  
Y á las que solo sonríen  
Falsos y vanos placeres,

Que son globos de jabon,  
Y nada mas, Julia mia —  
La verdadera alegría  
Solo está en el corazon.

Sé cautá, pero sincera ;  
No digas lo que no sientes ;  
Y no por capricho alientes  
A quien tu pecho no quiera.

— Mas basta ya de consejos :  
No quisiera por mi vida  
Pensaras, Julia querida,  
« ¡ Qué pesados son los viejos ! »

Sales al mundo — Es lo cierto  
Que ya ha tomado pasage —  
¡ Qué Dios te dé feliz viage  
Y que te lleve á buen puerto !

## A OTRA JULIA

DESPUES DE OIRLA TOGAR AL PIANO « LA ÚLTIMA ESPERANZA, »

DE GOTSCHALK

Julia, mi lengua no alcanza  
A decir lo que he sentido,  
Cuando el eco has repetido  
De la postrera esperanza.

A tí, en quien todo respira  
Juventud, ¿quién te ha enseñado  
El grito desesperado  
De la esperanza que espira ?

¿Cuál fué el hada bienhechora  
Que su favor te otorgó ?  
¡ Mucho tu ruego alcanzó  
De su magia bienhechora !

¡ Con qué fácil maestría  
Sabes sacar del marfil,  
Ya trino ténue y sutil,  
Ya raudales de armonía !

Quien quiera la explicacion  
De tan estraños arcanos,  
Que no la busque en tus manos :  
Búsquela en tu corazon.

El sentimiento es la llama  
Purísima que te guía :  
Que en tu jóven fantasía  
Torrentes de luz derrama.

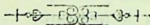


Cuando triste el canto brota  
Lamentos de un pecho herido,  
Tu haces perciba el oído  
Un gemido en cada nota.

Gemidos que resonando  
Con voz de dulzura estrema,  
Nos revelan el poema  
Que van tus manos contando.

. . . . .  
. . . . .

El génio es el sentimiento :  
Ahí está la inspiracion.  
La antorcha del pensamiento  
Se enciende en el corazon.



# EN LA SOLEMNE DISTRIBUCION DE PREMIOS

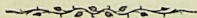
A LOS ALUMNOS

DE LAS ESCUELAS PÚBLICAS EL 23 DE MARZO DE 1879

Este es un fausto día  
Henchido de esperanza :  
Aurora de esperanza  
Ya empieza á sonreír.  
¿ Veis esos bellos niños,  
Inquietos, bulliciosos ?  
; Son los días hermosos  
Que trae el porvenir !

¡ Salud á esas falanges  
Que en apiñadas filas,  
Brillando en sus pupilas  
La noble emulacion,  
Acuden presurosas  
A esta solemne fiesta,  
A que sus galas presta  
La Pública Instruccion !

¡ Salud á los que gastan  
Su vida y su desvelo,  
Sembrando en este suelo  
La semilla del bien !  
¡ Que brote y fructifique  
El gérmen que ella encierra,  
Y esta hoy estéril tierra  
Será un florido Eden !



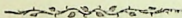
À LA SEÑORITA

**Rosa Blanca de Potestad**

Entre las flores que brillan  
En la capital de España,  
Ostentaba su hermosura  
Una fresca *Rosa Blanca*,  
Encanto de los salones,  
Cuya esquisita fragancia  
Si de lejos atraía,  
De muy cerca embriagaba.  
Trasplantada cierto dia  
A tierras americanas,  
Madrid lloró su partida :  
Pero guardó la esperanza  
De verla volver en breve  
Al dulce amor de la Patria.  
No sabian mis paisanos  
Que fué en tierra muy lejana  
Donde vió la luz primera  
Su querida *Rosa Blanca* :  
Que tambien bajo los trópicos  
Brotan rosas nacaradas.  
Entre nosotros se encuentra —  
Mas por suya la reclama  
El americano Imperio  
Que sus dominios dilata  
Desde la Oriental frontera  
Hasta la venezolana —

¡ Vas á partir ! Sé dichosa  
En las brasileñas playas !

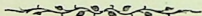
Pero si al caer la tarde  
Vuelves al Sur las miradas,  
Y percibes en la brisa,  
Suspiros, quejas y lágrimas,  
Ecos son de las *saudades*  
Que deja por donde pasa  
Esa bellísima flor  
Que se llama *Rosa Blanca*.



## ¡ADIOS!

Jamás mi corazón podrá decirte  
Esa triste palabra que da frío:  
Mientras que dice *adios* el labio mío,  
Contra ese *adios* protesta el corazón.  
Nos separa el destino....! Harto me pesa!  
Si te aleja de mí, sigue tu suerte.  
Yo no sé si he de verte ó no he de verte —  
Arcanos esos del destino son —

Pero sé que tu plácido recuerdo,  
Grabado en mí con indeleble huella,  
Será en mi vida refulgente estrella  
Que me consuele con su amiga luz.  
Y sé que hácia ella volveré los ojos  
En las horas de amargo descontento,  
En que parece que nos falta aliento  
Para llevar nuestra pesada cruz.





## LA MUERTE

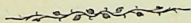
¿Qué es la muerte? ¡Ay de mí! Vínculos rotos,  
Seres que se abandona, larga ausencia,  
Viaje á remotas é ignoradas playas,  
Es lo desconocido, que al fin llega!

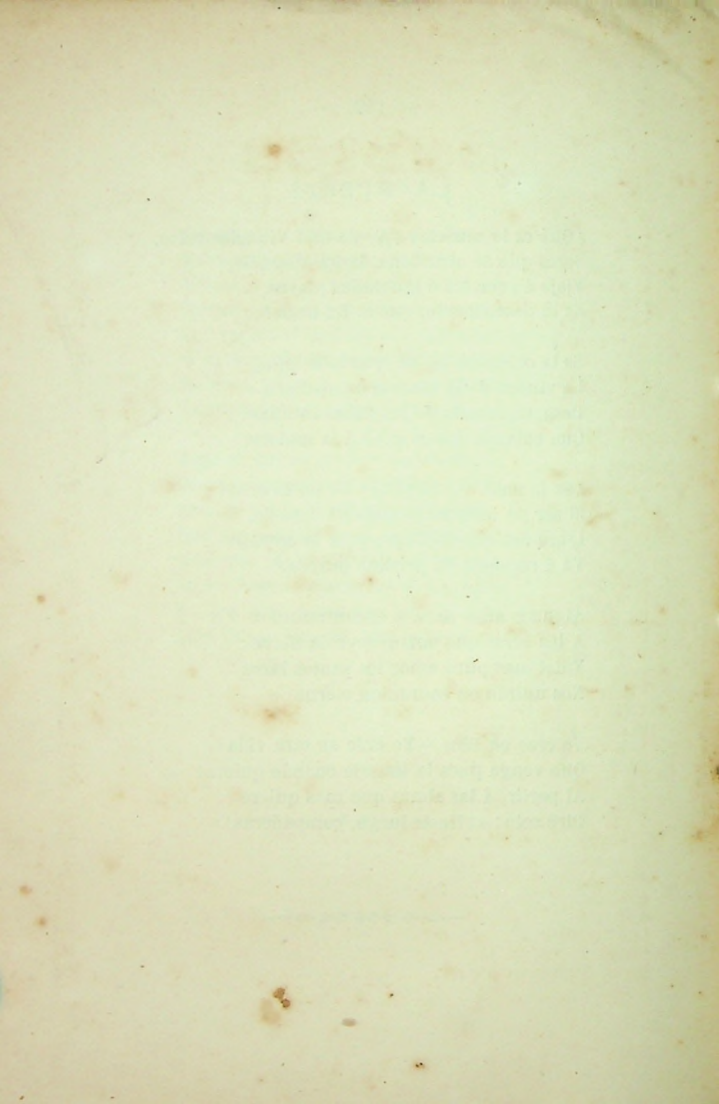
Es la orfandad de los queridos hijos,  
La viudez de la amante compañera,  
Desgarramiento de las fibras íntimas  
Que enlazan con el alma á la materia!

¿Es la nada? — ¡No, nó! Yo no lo creo!  
El ser no muere: su bendita esencia,  
Libre del barro vil que aquí la envuelve,  
Va á recobrar su prístina pureza.

Algunos años mas, y encontraremos  
A los seres que amamos en la tierra;  
Y del mas puro amor los santos lazos  
Nos unirán en comunión eterna —

Yo creo en Dios — Yo creo en otra vida —  
Que venga pues la muerte cuando quiera!  
Al partir, á las almas que mas quiero  
Diré solo: « ¡Hasta luego, compañeras! »





# INDICE

Dos palabras al lector . . . . .	Pág.	3
A Dios . . . . .	»	5
Himno á la fraternidad . . . . .	»	7
A mi Patria . . . . .	»	10
Al Club Universitario . . . . .	»	13
A Montevideo . . . . .	»	15
¡Todos hermanos! . . . . .	»	17
La víspera del combate . . . . .	»	19
A Francia . . . . .	»	21
Ecos de la noche . . . . .	»	23
Bilbao . . . . .	»	25
Despues de la batalla . . . . .	»	29
Abismos . . . . .	»	30
A Isabel . . . . .	»	32
Porqué no tengo flores . . . . .	»	34
Recuerdos de Villa Colon . . . . .	»	36
Al dejar la Patria . . . . .	»	39
<i>Labourez profond</i> . . . . .	»	40
¡Ven hacia mí! . . . . .	»	41

## Sonetos

I La paz de Abril de 1872 . . . . .	»	45
II Roma libre . . . . .	»	46
III Al pueblo argentino . . . . .	»	47
IV Al Club Universitario . . . . .	»	48
V Victor Manuel . . . . .	»	49
VI A Alberico Gentili . . . . .	»	50
VII A Mármol . . . . .	»	51
VIII A Olegario Andrade . . . . .	»	52
IX La vida de una flor . . . . .	»	53
X Dedicado á B. V . . . . .	»	54
XI Recuerdo á L. M. de B . . . . .	»	55
XII Valor y caridad . . . . .	»	56
XIII Con motivo de la inauguracion del Telégrafo trasatlántico . . . . .	»	57
XIV Las onzas desmonetizadas . . . . .	»	58
A Jesus . . . . .	»	59
A C. A. de Z . . . . .	»	61
A C. A. de Z . . . . .	»	62
A María . . . . .	»	64
Las copas . . . . .	»	66
En el álbum de C. R. . . . .	»	67
En el álbum de P. R. . . . .	»	68
A. C. G . . . . .	»	69

A Alcira . . . . .	Pág. 71
A M. M . . . . .	» 72
Si yo pudiera . . . . .	» 73
A C. A. de Z . . . . .	» 74
Epístola á Villergas . . . . .	» 76
A una amiga . . . . .	» 78
A María . . . . .	» 80
A A . . . . .	» 81
Amor. . . . .	» 83
Visiones del porvenir. . . . .	» 84
La Caridad . . . . .	» 86
A Esmeralda Cervantes . . . . .	» 88
Astros de amor. . . . .	» 89
Virtud dulce y virtud amarga . . . . .	» 90
Madona y mujer . . . . .	» 92
Simpatía . . . . .	» 94
Ultima esperanza . . . . .	» 96
Angel desterrado . . . . .	» 97
Su sonrisa . . . . .	» 99
Ida y vuelta. . . . .	» 100
Antes y ahora . . . . .	» 101
Risa y lágrimas. . . . .	» 102
La hermanita mayor . . . . .	» 104
Resurreccion . . . . .	» 106
Tu garganta. . . . .	» 107
En una pantalla . . . . .	» 108
Aquella taza de té . . . . .	» 110
Sueños celestes . . . . .	» 111
Crepúsculos . . . . .	» 113
Nieve y fuego . . . . .	» 114
El arte . . . . .	» 115
Tus ojos, María. . . . .	» 117
Las violetas . . . . .	» 119
En mis floridos años . . . . .	» 121
Tu voz . . . . .	» 122
La espada de Toledo . . . . .	» 124
Los inválidos . . . . .	» 126
Crísis crónica . . . . .	» 129
A la luna. . . . .	» 132
El jubileo . . . . .	» 135
Cantares á un lunar . . . . .	» 137
Tu indecision . . . . .	» 138
A Julia á su entrada en el mundo . . . . .	» 141
A otra Julia. . . . .	» 143
En la distribucion de premios . . . . .	» 145
A la señorita Rosa Blanca de Potestad . . . . .	» 146
¡Adios! . . . . .	» 148
La muerte . . . . .	» 149



